

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua
UNAN - Managua
Centro Universitario Regional de Matagalpa



Seminario de Graduación
Para optar al título

EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN CON MENCIÓN EN
LENGUA Y LITERATURA HISPANICA

Tema:

La novelística de Sergio Ramírez Mercado, escritor nicaragüense (1970 – 2004)

Subtema:

*Rubén Darío, como constante temática en la novela “Margarita, está linda la mar”
de Sergio Ramírez Mercado, escritor nicaragüense (1998)*

Autores:

Rita Carolina Icabalceta Pérez
Lisbeth Ochoa López

Tutor (a):

Lic. Elba Rosa González Uriarte

Matagalpa, 26 de noviembre del 2005

INDICE

<u>Contenido</u>	<u>Páginas</u>
Tema general	
Subtema	
i Dedicatoria	
ii Agradecimiento	
iii Valoración del docente	
iiii Resumen	
I – Introducción	1
II – Justificación	2
III – Objetivos	3
3.1 – Objetivo General	
3.2 – Objetivos Específicos	
IV – Desarrollo del subtema	
4.1 – Antecedentes	4 – 5
4.2 – Contexto histórico mundial, hispanoamericano y Nicaragüense (S. XX – 1era. S. XXI)	6 - 23
4.3 – Contexto literario mundial, hispanoamericano y Nicaragüense (S. XX – 1era. S. XXI)	24 - 35
4.4 – La novela universal	
4.4.1 – Concepto, elementos, características	36
4.4.2 – Evolución histórica	37 – 38
4.4.3 – Clasificación	39 – 41
4.5 – La novela Nicaragüense	
4.5.1 – Origen, raíces	41 – 43
4.5.2 – Etapas	43 – 46
4.5.3 – Corrientes	46 – 48

4.6 – La novela histórica	
4.6.1 – Concepto, origen	48 – 52
4.6.2 – Evolución	52 – 54
4.6.3 – Elementos caracterizadores	54
4.6.4 – Procedimientos narrativos	54 – 57
4.7 – Obra que se analiza	
4.7.1 – El autor	58 – 60
4.7.2 – La obra	61 – 63
4.7.2.1 – Título	63
4.7.2.2 – Ámbito espacial	64
4.7.2.3 – Estructura interna	64 – 65
4.7.2.4 – Lengua y estilo	66
4.7.2.5 – Elementos caracterizadores	66 – 67
• Hechos verídicos	
• Personajes	
• Propósito	
4.7.2.6 – Rubén como constante temática en la obra	68 – 70
4.7.2.7 – Comentario Final	70 - 71
V – Conclusiones	72 - 73
VI – Bibliografía	74
VII – Anexos	
Anexo 1 Argumento	75 – 76
Anexo 2 Biografía de Rubén Darío	77 – 78

TEMA GENERAL

La novelística de Sergio Ramírez Mercado, escritor nicaragüense (1970 – 2004)

SUBTEMA

Rubén Darío como constante temática en la novela “Margarita , está linda la mar” de Sergio Ramírez Mercado, escritor nicaragüense (1998)

i DEDICATORIA

Primeramente se lo dedicamos a Dios todo poderoso, Padre Celestial que nos brindó la sabiduría y la inteligencia para poder finalizar nuestros estudios y de esta manera hacer realidad un sueño.

A nuestras madres que con su amor y entrega nos impulsaron para lograr nuestra meta y nuestra superación.

A los docentes de una forma muy especial a los que a lo largo de estos cinco años, con mucha dedicación y entrega nos dieron la enseñanza necesaria para enriquecer nuestros conocimientos.

A nuestros compañeros de grupo que de una u otra forma demostraron su solidaridad y ayuda mutua durante toda la carrera.

Rita Icabalceta
Lisbeth Ochoa López

ii AGRADECIMIENTO

Agradecemos infinitamente a Dios, Padre Celestial, por permitirnos llegar a la culminación de nuestros estudios universitarios.

A nuestros maestros que a lo largo de estos cinco años nos han transferido sus conocimientos con mucha abnegación y cariño, a todas las personas que nos proporcionaron la información o documentación necesaria para llevar a cabo nuestro trabajo de Seminario de Graduación.

Damos Gracias de manera especial a nuestras profesoras de Español como son: Licdas: Elba Rosa González Uriarte, Maritza Guerrero, Martha González y Janeth Rizo Maradiaga.

A todos ellos, Gracias

Rita Icabalceta

Lisbeth Ochoa López

iii VALORACIÓN DEL DOCENTE

El presente trabajo, expone un estudio a fondo sobre la novelística de Sergio Ramírez Mercado, escritor nicaragüense, específicamente sobre cómo se manifiesta Rubén Darío como constante temática en la novela **Margarita está linda la mar** (1998), obra en la que su autor condensa tres hechos históricos ocurridos en nuestro país: la llegada de Rubén Darío en 1907 a Nicaragua, su muerte en 1916 y el ajusticiamiento de Anastasio Somoza García en 1956, en una cumplida metáfora de realidad y leyenda, con ráfagas de humor e ironía que asombran por su precisión poética.

El informe se elaboró a partir de una exhaustiva investigación bibliográfica y un profundo análisis de la obra arriba mencionada. Contiene además, todas las partes establecidas por la normativa para las modalidades de graduación como formas de culminación de estudio en la UNAN, plan 1999, presentada al Consejo Universitario en la sesión no. 15 del 8 de agosto del 2003.

En su contenido y forma, responde a sus propósitos y está apto para ser presentado en una defensa.

Lic. Elba Rosa González Uriarte
Tutora

iii RESUMEN

Este trabajo sobre Rubén Darío, como constante temática en la novela “Margarita, está linda la mar” de Sergio Ramírez Mercado, nos llevó a realizar un estudio exhaustivo de la obra, para contribuir con los docentes y estudiantes universitarios, el cual tiene su punto de partida en la verdadera historia nicaragüense ya que las dos tramas narradas involucraron a dos personajes importantes como son: Rubén Darío, el máximo exponente del modernismo mundial y Anastasio Somoza García fundador de una dinastía que oprimió al pueblo nicaragüense por casi 50 años.

El propósito de este trabajo es reflejar o demostrar que Rubén Darío, es una constante temática en la obra Margarita, está linda la mar, así como el propósito del autor al incluirlo para develar muchos aspectos de la vida del poeta que han permanecido ocultos, así como una serie de sucesos relacionados con el ajusticiamiento de Anastasio Somoza García que ocurrió también en León, pero en diferentes épocas históricas.

La metodología empleada en la realización de esta investigación documental fue el análisis minucioso y profundo del contexto histórico literario mundial, hispanoamericano y nicaragüense, a la vez también aplicado a la obra la cual está influida por la nueva novelística hispanoamericana e inmersa en este contexto,

Es importante mencionar que esta obra tiene todos los elementos caracterizadores de la nueva novela histórica como: los hechos verídicos, los personajes principales que pueden ser inventados, el propósito principal como es ofrecer una visión verosímil de una época histórica preferiblemente lejana; además los procedimientos y técnicas de la nueva novela como: el Fragmentarismo, el collage, el esperpento y clisés cinematográfica.

Con esta novela el autor penetra al territorio de lo escrito, de lo no documentado, de una realidad extraliteraria que estaba escondida, distanciada de la verdadera historia y que él, valiéndose de la broma, la ironía, la burla, lo cómico; nos hace desembocar en una segunda historia que nos ayude a encontrar nuestra verdadera identidad de cara a un mundo sujeto a grandes transformaciones.

I – INTRODUCCION

El presente trabajo investigativo sobre la novelística de Sergio Ramírez Mercado, escritor nicaragüense, específicamente Rubén Darío como constante temática en la obra Margarita, está linda la mar, contiene una serie de innovaciones temáticas, propias de la nueva novela histórica que viene a darle un nuevo giro a la narrativa y la historiográfica, tanto nacional como hispanoamericana, ya que devela aspectos sobre Rubén Darío y Anastasio Somoza García que la historia oficial ha mantenido ocultos.

Es importante destacar que en el análisis de esta obra, se comprobó que además de tener todos los elementos caracterizadores de la novela histórica, el autor se basa en sucesos reales de la historia nicaragüense como son: el retorno del poeta Darío a Nicaragua en 1907, así como el definitivo y su muerte en León en 1916; la visita del dictador Anastasio Somoza García a León el 21 de Septiembre de 1956 y su ajusticiamiento.

En el transcurso de esta investigación, se utilizaron los métodos investigativos, sintético y analítico de la obra arriba citada.

Se analizó también la aceptación que esta obra ha tenido frente a un público que cada día exige más de los escritores.

Es importante resaltar que en todo el análisis aplicado a esta obra, se capta un cambio profundo en las estructuras narrativas, las dos tramas contadas tan magistralmente a pesar de que no existe una cronología secuencial, sino un entramado complejo de analepsis y prolepsis enlazadas por intervenciones directas del narrador con las que se dirige metaficcionalmente a los lectores comentando los saltos temporales. Así mismo los elementos intertextuales que juegan un papel vital. Todo esto lo hace merecedora de integrar al nuevo boom de la narrativa hispanoamericana actual.

II – JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo de investigación sobre Rubén Darío como constante temática en la novela “Margarita, está linda la mar” del escritor nicaragüense Sergio Ramírez Mercado, se hizo con el objetivo de analizar uno de los temas más relevantes dentro de la novelística de este autor como es Rubén Darío, el poeta más renovador de la lengua castellana de finales del siglo XIX y comienzos del XX.

Se sabe que existen pocos estudios sobre su novelística, es por eso que este estudio será de gran utilidad para enriquecer los conocimientos de profesores y alumnos de la carrera de Lengua y Literatura Hispánica de la UNAN – CUR – Matagalpa, porque contiene una información amplia sobre la constante temática y el trasfondo histórico reforzado con hechos verídicos.

Se seleccionó esta obra porque en ella el autor logra una rara conjunción entre la rica sustancia narrativa y la extraordinaria armonía estilística inmersa en la historia de dos épocas históricas, dos dramas individuales y colectivos que llegan a la raíz literaria y política de Nicaragua Contemporánea que servirá de motivación a los que deseen documentarse.

Este trabajo servirá de punto de referencia a todos los futuros profesionales que investiguen sobre esta temática y de esa forma compartirla y ampliarla.

III – OBJETIVOS

3.1. OBJETIVO GENERAL

Analizar las constantes temáticas, el estilo, las formas, procedimientos, técnicas narrativas, la perspectiva, la trama, lo histórico y la realidad en la novelística de Sergio Ramírez Mercado, escritor nicaragüense (1970 – 2004).

3.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

1. Describir que Rubén Darío es una constante temática en la novela “Margarita, está linda la mar” de Sergio Ramírez Mercado.
2. Explicar el propósito de Sergio Ramírez Mercado al incluir al poeta Rubén Darío en su novelística.

IV DESARROLLO DEL SUBTEMA

4.1 – ANTECEDENTES

Con relación a los antecedentes de la novela nicaragüense hay que mencionar que este género novelístico fue nulo durante la época colonial por tres razones fundamentales:

La primera es atribuida al decreto real de 1531 de la Reina Isabel que prohibía la lectura de novelas como las de caballería y otras historias vanas en las Indias.

La segunda, es el carácter didáctico, impuesto a la literatura colonial destinada a informar antes que entretener al lector.

La tercera es más amplia, no localizada en el ámbito americano, sino que tienen que ver con la novela como género literario y su desarrollo en la historia de la literatura europea ya que aparece cuando surgen las concentraciones urbana, específicamente en el siglo XVI.

En el caso particular de Nicaragua, este género no tuvo ningún desarrollo durante la época colonial ni inmediatamente después de iniciarse el período independiente debido al fenómeno del Rubendarismo y la entrega sin reserva de escritores a la política y al periodismo.

Entre los escasos intentos, el primero en novelar en Nicaragua, según la Galería Poética Centroamericana, en su tomo III de 1888, el guatemalteco Ramón Uriarte, fue Antonino Aragón, de la que no existe ninguna prueba más que este dato.

El segundo intento fue de Fabio Carnevalini, un italiano radicado en Nicaragua con su novela *La Juventud de Bismarck* que apareció por entregas en 1878. Los otros intentos provienen de Rubén Darío con sus obras *Emelina* (1887), *Caín* (1895), *El Hombre de Oro* (1897) y *El oro de Mallorca* (1913).

De acuerdo a este criterios, es lógico y explicable la aparición de novelas en Hispanoamérica y Nicaragua hasta en el siglo XIX, después de tres siglos de literatura colonial como consecuencia de las grandes concentraciones urbanas. Es por ende que la primera novela importante, El Periquillo Sarmiento de Lizardi, surge en México.

La confrontación entre el individuo y sociedad es lo que hace que este género nazca en Hispanoamérica y Nicaragua como testimonio y denuncia, como confesión y análisis de una realidad social, política y humana en conflicto.

Es en este contexto, que la novela nacional, ha ido tomando forma conforme han pasado una serie de acontecimientos que constituyen nuestra historia. Después de la guerra constitucionalista, surgen una serie de novelas como Sangre en el Trópico (1930), Los Estrangulados (1933) y Sangre Santa (1940).

Otras tienen como tema la producción de café, “Un cortador de café” de Gustavo Alemán Bolaños. Otras abordan el despojo que los barqueros norteamericanos realizaron en nuestro país como Ramón Díaz (1930) de Jerónimo Aguilar Cortés.

No debemos obviar las que abordan la gesta de Sandino como “La Guerra de Sandino” (1935) de Salomón de la Selva, El Chipote (1978) de Clemente Guido.

Otra temática es sobre las bananeras, como Bananos de Emilio Quintana fruto de su vivencia.

Otros sucesos económicos y de política como la masacre estudiantil, de 1959, la lucha del Frente Sandinista, el derrocamiento de la dictadura somocista, la revolución y otros se manifiestan en novelas posteriores como La Montaña es algo más que una inmensa estepa verde, de Omar Cabezas, Adiós Muchachos de Sergio Ramírez Mercado y otras.

4.2 – CONTEXTO HISTORICO, MUNDIAL, HISPANOAMERICANO Y NICARAGÜENSE (S. XX – XX. I)

El acontecimiento más importante a inicio del siglo XX fue la Revolución Mexicana en 1910, considerada la tercera de las grandes transformaciones estructurales de un país de la importancia de México.

Después de la crisis de la revolución independentista, la reforma, hasta la revolución, afectaron la economía, la sociedad, el mundo de la política y hasta de la ideología así como los usos y costumbres de la sociedad mexicana. Dentro del ciclo de las grandes revoluciones socialistas y agrarias del siglo XX, la mexicana tiene la misma importancia de la revolución rusa y china.

El siglo XX constituye una etapa especialmente agitada de la historia europea, caracterizada por profundos cambios en todos los órdenes, ya que el mundo había sufrido un cambio radical en su conformación ideológica.

De un lado, se llegaba al fondo de una crisis en los valores establecidos por la burguesía de los países más avanzados; por otra parte, surgía una nueva forma de organización social: el socialismo, que surge triunfante con la Revolución Rusa.

Cada vez más se ve la presencia agigantada y económicamente controladora de los Estados Unidos que mueven grandes flujos de capital hacia determinados países.

La rivalidad entre Inglaterra y Alemania por poseer la hegemonía europea y los brotes de nacionalismo surgidos en diferentes zonas del continente; debilitaron el complejo sistema de alianzas internacionales que imperaba en Europa desde 1870 y desencadenaron el estallido de la Primera Guerra Mundial.

El 28 de Junio de 1914 el archiduque Francisco Hernández de Habsburgo y su esposa, herederos del imperio austro – húngaro, fueron asesinados en Sarajevo por un

independentista serbio. El atentado fue utilizado como argumento para que Austria declarase la guerra a Serbia; Rusia temerosa de un futuro dominio Austriaco en los Balcanes, favoreció a los independentistas y movilizó sus tropas días después.

El 31 de Julio, Alemania alentada por sus aspiraciones pangermanistas, declarada la guerra a Rusia. Francia e Inglaterra que mantenían un litigio con los alemanes por las posesiones de Alsacia y Lorena, hacían lo propio en el imperio germano. Alemania concentró gran parte del ejército en el flanco occidental con la confianza de derrotar rápidamente a Francia y el poder dirigirse luego a Rusia. Sin embargo, pese a la derrota de las tropas Zaristas en Tannenberg, el mariscal francés Joffre consiguió hacer fracasar el plan alemán en la batalla de Morse. Con ello, ambos ejércitos quedaron enfrentadas a lo largo de una línea que se extendía desde el mar del norte, hasta Suiza, lo que provocó la sustitución de una estrategia militar de movimiento por la estabilidad que suponía la guerra de trincheras. A partir de 1916 se sucedió el período conocido como falsa guerra, ni la ofensiva alemana en Verdún ni la respuesta francesa en el Hazme, lograron descontar la balanza hacía alguno de los bandos. Sin embargo, el hundimiento del submarino estadounidense Vigilantia precipitó la entrada de EE. UU. en el conflicto para reforzar las tropas aliadas en 1917.

El tratado de Brest – Litorarsk (1918) por el que Rusia accedía a firmar la paz permitió a Alemania concentrarse en el frente oeste, pero la superioridad de los aliados, el amotinamiento de la flota y la proclamación de la República en Berlín obligaron a Alemania a capitular el 11 de noviembre de 1918.

La Primera Guerra Mundial, a pesar de la gravedad y trascendencia de la segunda gran conflagración armada del siglo, se considera aún la gran guerra debido a sus características insólitas hasta entonces. Este conflicto de 1914 – 1918 produjo entre sus contemporáneos un gran impacto porque fue la guerra prolongada donde intervinieron 16 naciones, en las que se experimentaron nuevas formas de lucha entre ellas: la de trincheras, armas nuevas, gases químicos, aviación, tanques, etc.

Después de cuatro años de conflictos armados, el mapa político europeo era muy diferente al de 1914, ya que se habían crecido nuevos estados como Polonia, Finlandia, Estonia, Lituania, Checoslovaquia y Yugoslavia. Europa había perdido además su hegemonía mundial a favor de EE. UU. acreedor de los cuantiosos préstamos hechos a los aliados y de Japón que en esos momentos consolidaba su revolución industrial. La guerra había causado más de diez millones de muertos e incalculables daños materiales.

La gran crisis capitalista de 1929 tuvo importantes repercusiones negativas en el área latinoamericana que dependían de la penetración económica británica y también el control hegemónico de los EE. UU. cada vez mayor, tanto desde el punto de vista económico como del dirigismo político.

La presencia de compañías como la Unión Fruti que no sólo explotó los recursos de las diversas zonas, si no que era dueña de las tierras, de los tendidos telefónicos y del control sobre las actividades políticas.

A fines de siglo XIX Rusia era un país esencialmente agrario, con una estructura económica y social de carácter semifeudal y gobernado de forma autoritaria por los Zares. El proceso revolucionario que estalló en 1917 tuvo sus raíces en el descontento general de la población debido al empobrecimiento progresivo y al deterioro de la situación social.

El estallido revolucionario ruso se fue fraguando fundamentalmente debido a la autoridad del régimen Zarista, cuyas decisiones nunca contaron con la opinión del pueblo y a quien le resultaron indiferentes los acusantes problemas sociales por los que atravesaba el país, muestras de esta actitud se encontraban en la desastrosa guerra contra el Japón (1904 – 1905), emprendida pese a los sentimientos opuestos por la población, las violentas represiones con que fueron sofocadas las huelgas obreras, convocadas por la importante crisis de super producción de 1905 y la intervención en la gran guerra.

Ante este panorama, la revolución de 1917 era inevitable. El ejército auténtico, seguro del régimen Zarista, no apoyo al gobierno durante el motín popular del 27 de febrero y obligó

a Nicolás II (1894 – 1917) a abdicar. El nuevo gobierno provisional, precedido por Kerenski, contó con la participación de los Soviets o comités formados por obreros, estudiantes y soldados y con la facción más radical de los socialistas rusos, dirigidos por Lenin y Trotski.

La política económica de Lenin que implicó una notable rehabilitación de la vida soviética, hizo frente a estos problemas internos.

A la muerte de Lenin, Rusia que había pasado a ser en 1922 un estado federal bajo el nombre de Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), vivió un importante proceso de lucha por el poder protagonizado por Trotski y Stalin.

La revolución de 1917 encuentra sus antecedentes en la protagonizada por los grupos liberales doce años atrás.

Al descontento de la burguesía por la presencia de una autocracia abusiva, el determinado anhelo del régimen constitucionalista, se sumó el primer gran levantamiento de carácter obrero de cuyo seno surgieron los primeros soviets, que canalizarían las protestas populares en 1917.

La gran manifestación convocada en San Petersburgo tuvo como resultado un elevado número de muertos y heridos. Lo desproporcionado de la represión hizo extender la huelga al resto del país y como consecuencia, el Zar permitió la formación de la Duma (Asamblea) y amplió determinados derechos civiles.

Lenin y Stalin encabezaron los sucesivos gobiernos hasta hacer de la URSS una de las potencias más importantes de Europa, en vísperas de la Segunda Guerra Mundial.

Como consecuencia de la guerra civil española y la ocupación de Polonia por Hitler, se desencadenó la intervención de Francia e Inglaterra y el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Francia fue derrotada en 1940 por Inglaterra. Aunque la población francesa

organizó un importante movimiento de resistencia, Inglaterra logró frenar la ofensiva alemana gracias a su potente aviación, los alemanes se centraron en el frente ruso y con la extraordinaria resistencia soviética y precipitaron la primera gran derrota de Hitler en la batalla de Stalingrado. No obstante, la entrada de EE. UU. al conflicto favoreció la balanza del bando aliado. El ataque aéreo de Japón a la base estadounidense en 1941 engrosó las filas aliadas con la presencia militar. El declive alemán en el Norte de África dio muestras de la superioridad de los aliados y el 6 de Junio de 1944, el general Peart Mabor encabezó el desembarco de Normandía, con el fin de liberar Europa, paralelamente el ejército ruso avanzó hacia Berlín por el Este.

En 1945 ante la evidencia del fracaso de su política expansionista y de su derrota en todos los frentes, Hitler se suicidó el 30 de abril y Alemania capituló.

Las pérdidas humanas de la Segunda Guerra Mundial son las más elevadas que ha producido un conflicto bélico en toda la historia de la humanidad. Las cifras se calcularon en 60 millones de muertos.

Al acabar el conflicto, Europa, había quedado destrozada social y económicamente, los bombardeos habían causado estragos en diversas ciudades e inutilizado tierras cultivables.

La industria se había militarizado y el comercio exterior era inexistente. Tras la Segunda Guerra Mundial el mundo occidental se dividió en dos grandes bloques políticos liderados por la URSS y EE. UU. La génesis de la política de bloques, etapa conocida como “Guerra Fría”, estuvo en el reparto Alemania entre los países vencedores. El desacuerdo de estos respecto al futuro estado alemán, tuvo como consecuencia la formación en 1949 de dos estados, la República Federal de Alemania (RFA) constituida con los sectores de ocupación estados unidenses, inglés y francés y la República Democrática Alemana (RDA) fue ocupada por la URSS. Esta división implicaba la oposición económica de ambos sectores ya que oponía un sistema capitalista y otro comunista.

Con la creación del marco alemán, el oriental y la formación de la OTAN, Organización del Tratado del Atlántico Norte, organismo militar que en caso de guerra regularía la alianza entre potencias occidentales que crearon el Pacto de Varsovia en 1956 y EE. UU. elaboró un plan de recuperación económica.

Uno de los momentos culminantes de la guerra fría, fue la guerra de Corea. Cuando en 1950 el ejército norcoreano, de influencia soviética, invadió Corea del Sur, el presidente estadounidense Harry S. Truman ofreció apoyo militar a los surcoreanos.

La guerra se extendió poniendo en vilo a todo el mundo, pero nuevos hechos como la muerte de Stalin y el nuevo presidente de EE. UU., iniciaron una política de coexistencia y la lucha se estabilizó el 27 de Julio de 1953 reunidos en Pagoda de la Paz, el general americano Harrison y Nami norcoreano firmaron un acuerdo que establecía la situación territorial anterior a la guerra.

En el año 1952 Batista dio un golpe de estado imponiendo una severa dictadura en Cuba respaldada por los sindicatos, el ejército y la policía. Los partidos políticos fueron suprimidos lo que generó brotes de protestas, pero fueron sofocadas por la fuerza pública.

El joven abogado Fidel Castro, organizó un grupo de 200 hombres con lo que, se enfrentó Batista y en 1953, logró el asalto al cuartel Moncada. Durante dos años los 11 insurgentes se internaron en la selva reclutando campesinos y labriegos y en diciembre de 1958, el ejército de Castro venció a Batista. El primero de enero de 1959, nombró como presidente a Manuel Urrutia que ante la imposibilidad de desempeñarse en su cargo fue reemplazado por el mismo Castro.

Castro adquirió el dominio total de Cuba implantando medidas radicales como la nacionalización de las empresas extranjeras y la promulgación de la reforma agraria.

EE. UU. respondió con una guerra para derrocar al dictador Fidel Castro, pero los resultados no fueron positivos para los enemigos de Castro. Se declaró Marxista Leninista y

aceptó el armamento militar de la URSS, pero EE. UU. bloqueó la Isla marítimamente, impidiendo que las embarcaciones soviéticas entregaran las armas.

Cuba enfrentó el bloqueo y aún Fidel Castro sigue como presidente de Cuba a pesar de las dificultades. Cuba está entre los primeros países del mundo en materia médica.

En 1990 las tropas de Sadam Hussein invaden Irán apoderándose del Banco Central en Kuwait, George Bush de EE. UU. junto con la primer ministro Margare Takcher de Gran Bretaña, pensaron en una intervención armada a favor de Irán y su petróleo cuidando que Hussein no se aliará con la Unión Soviética para no provocar una guerra entre colosos. La ONU sancionó a Irak por sus actos, mientras estos alistaban los enfrentamientos definitivos entre los dos bandos, la presión que ejercía el mundo sobre Irak no fue suficiente y la ONU estableció que se rindieran más no lo hicieron estallando la Guerra Tormenta de desierto, en febrero, los iraquíes fueron derrotados, Hussein continuaba en el poder sin abandonar Kuwait. La ONU firmó un tratado fronterizo que limitaba a Irak y Sadam, inconforme a inicios de 1993, violó el tratado iniciando nuevos ataques. Con la posesión de Clinton en el poder, Bagdad decretó el alto al fuego y solicitó iniciar conversaciones de paz. Con los atentados del 11 de Septiembre del 2001 en EE. UU., se dio inicio a lo que se ha llamado la “Guerra del Tercer Milenio”.

Este tipo de enfrentamiento bélico anticonvencional por la disparidad de fuerzas y métodos de los contendientes había tenido otros precedentes a fines del S. XX. Uno de ellos fue la guerra del golfo Pérsico y otro la guerra de los Balcanes.

La limpieza étnica llevada a cabo por el gobierno Serbio, es el ejemplo más duro y significativo del cariz que está tomando la lucha por el poder en lugares donde conviven pueblos con diferentes conflictos, de parecidas características aunque de diferente evolución como las de Chechenia, Cachemira, Palestina, Kurdistán y Timo además del anquilosado enfrentamiento árabe – israelí.

El inicio del S. XX, se inicia en Hispanoamérica con la Revolución Mexicana en 1910. Con la reforma armada que derrocó a Porfirio Díaz en 1911 comenzó a operarse en México un cambio profundo en las instituciones políticas, sociales, educacionales y religiosas. El general Francisco Madero, que había encabezado la insurrección, ocupó la presidencia y se propuso restablecer la democracia, mientras tanto se originaron en el Sur grupos agrarios dirigidos por Pancho Villa y Emiliano Zapata que reclamaban una gran reforma agraria. El desorden reinaba en todas partes. Madero, derrotado por el general Victoriano Huerta, fue asesinado y la guerra civil se generalizó. Huerta no pudo dominar un fuerte movimiento nacionalista acaudillado por Venustiano Carranza y abandonó el país. Carranza asumió el poder, entonces fue promulgada la constitución de 1917, una de las más avanzadas de la época, que proclamó la soberanía de la nación. Durante 4 años el país vivió en guerra y por todos lados surgían partidos políticos y ejércitos revolucionarios.

En los territorios liberados se aplicaron reformas agrarias, se distribuyeron tierras que se exponían a los latifundistas y se intentaban experiencias cooperativas sindicalistas o revolucionarias.

Las divisiones entre obreros y campesinos influidos por la prolongada anarquista y socialista se unieron con el general Venustiano Carranza, se estableció un arreglo con los sindicatos de la casa de los obreros y anunciaron la creación de los batallones rojos.

Para entender mejor el desarrollo de la Revolución Mexicana es necesario tener en cuenta la presencia norteamericana que apoyó el intervencionismo militar como pasó con Veracruz en 1914.

El triunfo de la Revolución Cubana en 1959, abrió diferentes expectativas en los países latinoamericanos y estimuló el surgimiento de movimientos populares y organizaciones guerrilleras.

Sin embargo, con los EE. UU. interviniendo directa o indirectamente, la mayoría de los procesos políticos no logran salir del círculo revolucionario, acción que se plasma con frecuentes golpes de estado, cambios de gobiernos y juntas militares.

A raíz de la Revolución Mexicana y Cubana se desarrollan diferentes movimientos populistas.

De 1930 a 1950 en las naciones de América Latina se vieron frecuentes huelgas, conspiraciones, actos terroristas promovidos muchas veces por los partidos de la clase media, pero también por los estudiantes, los militares y los trabajadores.

La intervención de los estudiantes en las luchas políticas tuvo como punto de partida el movimiento de reforma universitaria que se produjo en 1918, en la Universidad de Córdoba, Argentina. En la primera fase, los estudiantes se limitaron, a demandas de orden académico. Después acudieron a la agitación, las huelgas y la ocupación de salones de clases. Intervino la fuerza pública y la situación se complicó.

Los gobiernos tardaron en convencerse y recurrieron a medidas represivas y al encarcelamiento de los dirigentes estudiantiles, la clase obrera comenzó a desarrollar conciencia de su papel en la sociedad y de los derechos que les correspondían.

Los trabajadores se organizaron en sindicatos para reclamar mejores salarios, horarios de 8 horas, mejores condiciones de trabajo, protegerse contra despidos y arbitrariedades de los patrones. Pero a medida que la industrialización avanzó, aumentó el número de trabajadores. Los sindicatos se multiplicaron, se aliaron entre sí, los paros, abandonos, huelgas de tanteo y manifestaciones fueron más frecuentes y se hizo claro que era necesario atender a sus demandas, los trabajadores asumieron una posición comprensiva y una mayor seguridad en sus empleos.

En Brasil, en 1930, a consecuencia de la crisis económica, una sublevación del ejército quebró el orden constitucional en este país e instaló en el poder a Getulio Vargas,

propugnador de una democracia autoritaria, Vargas fue promulgado presidente constitucional en 1934 y declaró el acta orgánica que organizó el estado al estilo fascista.

En 1932 los oficiales de la aviación proclamaron la república Socialista; pero el movimiento no tuvo mayor trascendencia, fue así que en 1936, crearon el frente popular, formado por los partidos de la clase media, moderadas y radicales. El frente popular ganó las elecciones y se mantuvo en el poder hasta 1946, cuando el presidente Gabriel González, dirigente del partido radical, decidió romper con las organizaciones y combatir el comunismo.

A partir de entonces, comenzó a perfilarse una nueva ideología política, la llamada democracia cristiana, que había de desempeñar un papel muy importante en la siguiente década.

A principios del siglo XX, Perú entró en una etapa de legalidad institucional. La crisis mundial precipitó los acontecimientos y en 1930, Leguía fue derrotado por un movimiento militar que llevó a la presidencia al teniente Luis Sánchez, pero un nuevo partido “Alianza Popular Revolucionaria Americana” (APRA), El exprismo, un movimiento de universitarios, profesionales y trabajadores, llegó a constituir un grupo muy fuerte y numeroso que abogaba por el establecimiento de un socialismo adaptado a la situación de los países latinoamericanos con división de latifundios, distribución de las tierras entre campesinos e integración de los indígenas a la vida nacional.

El hecho más grave de la historia de Bolivia en el primer cuarto del siglo XX, fue la Guerra del Chaco, contra Paraguay, en las que ambas naciones disputaron la Soberanía de esta zona sin fronteras naturales; después de esta guerra Bolivia inició el período social – nacionalista que comenzó en 1935 con la presidencia de David Toro, quien al tomar el poder con el apoyo de las masas trabajadoras, promulgó el primer programa social.

En 1952, el movimiento nacionalista revolucionario, con la colaboración de algunos sectores del ejército, llevó al gobierno a Víctor Paz, cuya elección popular para la

presidencia había sido desconocido por el gobierno del entonces y estaba exiliado en Buenos Aires.

En Paraguay, después de la guerra del Chaco, el poder supremo se vio sujeto a varios golpes militares a los que se puso fin en 1939. la elección del General José Félix Estigarribia bajo cuya presidencia fue derogada la constitución en 1870 y promulgaba otra que dio mayor autoridad al poder ejecutivo.

El general Alfredo Stroessner, representante del partido Colorado, quien impuso el estado de sitio, restringió la libertad y encarneció y deportó a gran número de sus adversarios políticos.

Y es así que se dieron diferentes movimientos en Uruguay, Venezuela, Colombia y Ecuador.

El inicio del siglo XX en Nicaragua estuvo marcado por una serie de intervenciones de los Estados Unidos en los asuntos internos. En 1912 desembarcaron tropas norteamericanas en Corinto, enviados para proteger las vidas y propiedades de los ciudadanos americanos que vivían en el país. Sin embargo, sirvieron para derrotar a los liberales y mantener en el poder a Adolfo Díaz.

El último foco de resistencia liberal estaba en la fortaleza del Cerro en Coyotepe, frente a Masaya. Gracias a esta posición estratégica, los liberales controlaban el ferrocarril de Managua a Granada. En la madrugada del 4 de Octubre, se inició el combate entre los defensores liberales de la fortaleza y los marinos, apoyados por las tropas del gobierno. La lucha no duró mucho tiempo. En menos de una hora, los liberales fueron derrotados.

El general Benjamín Zeledón, jefe de la defensa murió ese día.

Después de la derrota de los liberales en 1912, se realizaron elecciones, resultando electo Adolfo Díaz, quien gobernó hasta 1916. Los sucesores de Díaz fueron Diego Manuel

Chamorro, Emiliano Chamorro y Carlos Solórzano. Este último fue derrocado por Emiliano Chamorro, quien quería ser presidente de nuevo. En octubre de 1925, al mando de un grupo de militares se tomó la fortaleza militar de la loma de Tiscapa. Esta acción es conocida como el “Lomazo de Emiliano”. Tanto el presidente Solórzano como el Vice – Presidente Sacaza tuvieron que huir.

En 1926, los liberales se alzaron en armas y de esta manera se inició la Guerra Constitucionalista, llamada así porque los liberales lucharon a favor de un presidente constitucionalista.

Como resultado del “Lomazo” de Chamorro el presidente electo renunció. El vicepresidente debía asumir el poder, pero Emiliano no se lo permitió y fue electo por el congreso como presidente de la república.

En 1926, Adolfo Díaz volvió al cargo de presidente y solicitó la intervención norteamericana. Al año siguiente, los marinos desembarcaron para restablecer el orden a favor de Díaz. En mayo de 1927, se reunieron en Tipitapa el representante del gobierno norteamericano y el general José María Moncada, jefe de la rebelión liberal.

Se llegó a un acuerdo en el que se establecía que se celebrarían elecciones en 1928, las que serían supervisadas.

Uno de los subalternos de Moncada, el general Sandino, se negó a reconocer este pacto y se refugió con un grupo de seguidores en las montañas del norte. La lucha de Sandino era contra Adolfo Díaz y los marinos norteamericanos, quienes tuvieron muchos problemas con la guerrilla.

En 1928 hubo elecciones supervisadas por el gobierno norteamericano. Resultó vencedor el general Moncada. Sandino no reconoció las elecciones y su lucha se volvió en contra de la ocupación norteamericana. En 1932 hubo nuevas elecciones en las que resultó ganador el liberal Juan Bautista Sacaza.

Sandino entró en pláticas con el nuevo presidente y acordó que tan pronto se fueran los marinos, terminaría la lucha.

El primero de enero de 1933, Sacasa tomó posesión de la presidencia. Al día siguiente se fueron los marinos.

Sandino entró a Managua en el mes de febrero, al irse los marinos, quedó como jefe de la Guardia Nacional el General Anastasio Somoza.

En 1934 el general Sandino fue asesinado al salir de la casa presidencial, donde había tenido una reunión con el presidente Sacasa.

En 1936 Sacasa tuvo que huir, ya que el ejército no le obedecía y al año siguiente Anastasio Somoza García, subió al poder, al salir electo en las elecciones de 1936. Tomó el poder el 1ero. de enero de 1937. Inicialmente Somoza contaba con el apoyo popular y el de los norteamericanos. La guardia nacional bajo su mando, le era completamente incondicional.

En 1938, se convocó a una Asamblea constituyente. Al año siguiente se dictó una nueva constitución, una de las cláusulas decretaba que el general Somoza se quedaría en la presidencia hasta 1947.

Debido a las dificultades económicas que enfrentaba la población, estallaron manifestaciones sociales y políticas en contra del gobierno.

Para calmar un poco la situación, en 1945 se dictó el primer Código del Trabajo. En 1947, Somoza no se reeligió, pero puso en la presidencia al candidato de su agrado, el señor Leopoldo Arguello, y un mes después le dio un golpe de estado.

En 1950 llegó a un arreglo con el general Emiliano Chamorro, conocido como “el pacto de los generales”, se hizo una nueva constitución y esto hizo posible que en 1951, Somoza saliera electo por otros seis años.

Al lanzarse Somoza García a la reelección en 1956, después de haberse reformado la constitución para eliminar el impedimento, fue baleado en León por el joven poeta Rigoberto López Pérez, durante una fiesta que se daba en apoyo a su candidatura la noche del 21 de septiembre, en casa del obrero en la ciudad de León. López Pérez fue ultimado por los custodios militares del tirano. Somoza fue trasladado gravemente herido a Panamá en donde falleció el 29 del mismo año. Después de esta situación los hijos del dictador respondieron con una violenta y masiva represión en contra de los opositores de todo el país, cometieron atropellos y violaciones a los derechos humanos.

Tres de los condenados por los tribunales militares el 29 de enero de 1957 fueron asesinados en su propia cárcel, en la que cumplían sentencia.

Para sustituir a Somoza García, fue asignado por el Congreso Nacional su hijo, el ingeniero Luis Somoza Debayle, quien fungía como presidente del mismo. Fue además nominado candidato a la presidencia de la república para el nuevo período que se iniciaría el 1ero. de mayo de 1957 con la que quedó establecida la sucesión dinástica.

En 1959 estalló un movimiento revolucionario, encabezado por el Dr. Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, que tuvo como centro los Valles de Olama y Mollejos en los departamentos de Boaco y Chontales, los líderes fueron capturados y procesados. El otro hijo controlaba el ejército, ambos hermanos dominaron el país. En 1961 se fundó el Frente Sandinista de Liberación Nacional. En 1962 se aprobaron nuevas reformas a la constitución por las que se redujo el período presidencial a 4 años, se da una pugna entre los hermanos Luis y Anastasio Somoza Debayle, motivado por la ambición de este último por tomar la presidencia de la república.

Para los siguientes 4 años, fue elegido presidente el Dr. René Schick Gutiérrez para detener a Anastasio Somoza Debayle, pero muere en 1966, después de haber tenido que aceptar la proclamación de Anastasio como candidato para el nuevo período de cinco años. durante los gobiernos de Luis Somoza y René Schick continuó el auge económico y se abrieron las

perspectivas de la integración económica centroamericana al igual que la ayuda patrocinada por la Alianza para el progreso. Se creó el Banco Central así como el Instituto Nicaragüense de Seguridad Social y se dictó una ley de reforma Agraria. Durante el año 1967 se realizaron diversas protestas contra el gobierno, la más importante fue la del 22 de enero que terminó en una masacre.

Ese mismo año se convocó a elecciones, en las que resultó triunfador Anastasio Somoza Debayle.

En 1972, un devastador terremoto asoló la ciudad de Managua, causando grandes pérdidas materiales y humanas. Ese mismo año se concluyó un pacto entre Somoza y el dirigente conservador Fernando Agüero.

El primero de diciembre de 1974 asume Anastasio Somoza Debayle el poder para un nuevo período presidencial. Este mismo año el Frente Sandinista realizó el asalto a la casa del Dr. José María Castro tomando como rehenes a los asistentes de una fiesta que ahí se daba, obligando al gobierno a dar una suma de dinero.

A principios de 1978, el periodista Pedro Joaquín Chamorro, fue asesinado en las calles de Managua. Su muerte se atribuyó a matones que actuaban bajo las órdenes de Somoza.

En las calles de Managua se produjeron manifestaciones, incendios y saqueos. Todos los grupos opositores a Somoza se aliaron entre ellos: empresa privada, iglesia, obreros y guerrilleros.

En 1979 estalló el movimiento insurreccional vanguardista por el FSLN que culminó con el derrocamiento del gobierno presidido por el general Anastasio Somoza Debayle el 19 de Julio, quien antes de huir de Nicaragua el 17 de julio, ya había buscado la mediación norteamericana por entregar el gobierno y el poder para salir del país, lo que en efecto se logró al convenir la renuncia ante el congreso la noche del 16 de julio y elegirse en su lugar al Dr. Francisco Urcuyo, pero las milicias revolucionarias continuaron su marcha hacia

Managua a la que entraron victoriosas el 19 de julio poniendo fin a las 42 años del gobierno de la familia Somoza.

Como consecuencia de la caída del régimen de Anastasio Somoza Debayle, se estableció el 19 de Julio de 1979 un gobierno revolucionario. A la cabeza de este gobierno se hallaba una junta compuesta por 5 miembros llamada Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional. La junta decretó la abolición de la constitución anterior y la confiscación de los bienes de Somoza y de lo que se llamó sus “allegados”.

Miles de nicaragüenses huyeron del país para evitar la persecución política. Las primeras elecciones se llevaron a cabo el 4 de noviembre de 1984 quedando como presidente Daniel Ortega Saavedra y Vicepresidente Sergio Ramírez Mercado.

Durante este período se efectuó la Reforma Agraria a través del INRA que logró pasar bajo su administración directa más de un millón de manzanas correspondientes a casi 1,250 haciendas de distintos tipos de producción. Se expropiaron más de 180 empresas industriales y comerciales; se nacionalizó la banca y los recursos naturales, se creó un nuevo orden anti – somocista para poder establecer una verdadera democracia.

El 9 de enero de 1987, se promulgó la nueva constitución política en la que se establece el pueblo como principio y fin de la revolución, democracia participativa, unidad nacional, pluralismo político, empresa mixta, economía planificada, nacionalismo, anti – imperialismo y no alineamiento.

A pesar de los logros como la Cruzada Nacional de Alfabetización que se realizó bajo la responsabilidad del Ministerio de Educación del 23 de marzo al 23 de agosto de 1980, cubrió todo el territorio nacional, se redujo la tasa de analfabetismo del 50.3% al 12%.

En el campo de la salud preventiva se organizaron las jornadas nacionales de salud, gracias a ellas se lograron erradicar muchas enfermedades.

A medida que avanzaban las reformas revolucionarias iban surgiendo inconformidades debido al racionamiento que existía por la economía de guerra impuesta por el bloqueo que mantuvo EE. UU. sobre Nicaragua, para truncar el proceso revolucionario. Este se manifestó por la escasez de todos los productos de primera necesidad, por otro lado desde 1981 se había iniciado un franco movimiento armado contrarrevolucionario que convirtió en su centro de operaciones la zona Norte de país.

En 1983, habían dos frentes de combate, el del Norte y el del Sur acaudillado por el comandante cero, Edén Pastora. La guerra era financiada por el gobierno norteamericano por lo que Nicaragua demandó a EE. UU. ante la Corte Internacional de la Haya por la indemnización de daños y perjuicios. El tribunal falló a favor de Nicaragua en la sentencia del 27 de junio de 1986. El 24 y 25 de mayo de este mismo año en la ciudad de Esquipulas, Guatemala los presidentes de Centroamérica se reúnen para estudiar los problemas del área. El Esquipulas II se llevó a cabo en Guatemala los días 6 y 7 de agosto de 1987 que tuvo como propósito fundamentalmente fijar los procesos para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica. El 10 de enero de 1988 se volvieron a reunir de la Comisión Internacional de Verificación y seguimiento. Esto constituyó el Esquipulas III.

El Esquipulas IV tuvo lugar en San Salvador en 1988 y se acogió la propuesta de adelantar la fecha de las elecciones que quedó fijada para el 25 de febrero de 1990. Estas elecciones se efectuaron bajo la observación de la OEA, entidades internacionales y personalidades extranjeras. El resultado fue adverso al FSLN y se vio obligado a dejar el poder. Durante el período de transición se pasaron a la Asamblea Nacional una gran cantidad de leyes, se adjudicaron propiedades, maquinarias y toda clase de bienes a organizaciones y personas particulares conocida como la piñata sandinista por que de todos modos éstos iban a pasar a manos del gobierno de la UNO e iban a tener un destino parecido al ferrocarril del pacífico que fue vendido y nunca se supo en que se invirtió ese dinero, lo mismo sucedió con muchas propiedades que quedaron en manos del Estado y desaparecieron.

En 1990 toma el poder la Sra. Violeta Barrios de Chamorro, se restablecieron las relaciones económicas con los Estados Unidos, el abastecimiento se normalizó, se hicieron reformas monetarias y el córdoba estabilizó su valor y se realizó el desarme nacional.

En 1996 se efectuaron nuevamente elecciones que las ganó Arnoldo Alemán del PLC. Después del despegue económico impulsado por Doña Violeta, la administración pública de Arnoldo Alemán estuvo marcada por muchísimos actos de corrupción que lo llevaron a ser uno de los hombres más ricos del país.

Virgilio Godoy afirma que Alemán y los suyos habían robado con más rapidez que durante la dictadura Somocista.

Durante su presidencia la comunidad internacional se mostró cautelosa en su apoyo a Nicaragua por el abuso de los fondos públicos, cuando Alemán enriqueció a sus allegados y familiares. Su estilo de gobierno fue autoritario y corrupto. A pesar de esto en este período se construyeron escuelas, puentes, centros de salud, etc.

En 1998 azotó a Nicaragua el huracán Mitch que dejó más pobreza ya que hubo pérdidas materiales, económicas, pero lo más lamentable fueron las pérdidas humanas.

Esto vino a desestabilizar al país aún más. Se dieron nuevas elecciones las que ganó el candidato por la Alianza Liberal Enrique Bolaños quien promete estabilizar al país.

El 10 de enero del 2002 tomó posesión de la jefatura de la nación con mandato hasta el 2007 en presencia de varios presidentes de la región y alrededor de 500 empresarios y hombres de negocio de 28 países.

Los analistas han apuntado que Bolaños podrá tener grandes dificultades para sacar adelante sus propuestas, ya que el mandatario saliente y Ortega tienen influencia en su bancadas y de ellos dependerá la aprobación de los presupuestos, privatizaciones, lo esencial de las políticas crediticias y la política monetaria.

De entrada Bolaños lo que realizó fue el encarcelamiento del expresidente Arnoldo Alemán y en los últimos meses los diputados de la Asamblea Nacional lo quieren desaforar para que enfrente el juicio por presunta complicidad en delitos electorales.

4.3 – CONTEXTO LITERARIO MUNDIAL, HISPANOAMERICANO Y NICARAGÜENSE (S. XX y 1era. S. XXI)

El modernismo irrumpió en la literatura española a finales del siglo XIX bajo la influencia directa de poeta Nicaragüense Rubén Darío. Este nuevo movimiento surgió de la síntesis de dos corrientes estéticas francesas fundamentales para la evolución de la poesía contemporánea: el parnasianismo y el simbolismo.

La primera frase del Modernismo inició en 1888 con la publicación de Azul y alcanzó su apogeo entre 1896 y 1905. Dentro del Modernismo se pueden distinguir dos etapas: un período inicial, en la que se dio el predominio de lo formal y una segunda etapa, durante la cual los poetas se encaminaron hacia un lirismo más personal.

El Modernismo tomó la perfección del verso y su musicalidad del parnasianismo francés. El simbolismo francés estaba encabezado por Charles Bandelaire, Stephonne Mallarmé, Paul Verlaine y Arthur Rimbaud quienes apartaron una poesía cargada de sensaciones y símbolos que sugerían realidades que estaban detrás de la apariencia de las cosas.

La poesía modernista se caracterizó por el uso de una adjetivación sensorial, cargada de neologismo y de símbolos e imágenes de refinada elegancia: el cisne, el pavo real, la rosa, las princesas, etc.

Los poetas modernistas quisieran dotar el verso de una gran musicalidad, por lo que se inclinaron por formas métricas sonoras y armoniosas como el alejandrino, dodecasílabos y eneasílabos.

Los temas del Modernismo fueron una reacción contra el racionalismo y la moral burguesa. Los modernistas optaron por una huida aristocrática en el tiempo y el espacio: la influencia pérdida, el misterio, el pasado legendario, los países exóticos, etc.

El modernismo es básicamente un movimiento de renovación formal que se negó a romper con las tendencias anteriores.

Los libros que señalaron la madurez y la plenitud del Modernismo fueron: *Prosas Profanas* en 1896, *Cantos de Vida y Esperanza* en 1905, *El Canto Errante* en 1907, *Poemas de Otoño* y otros poemas, 1910.

Los rasgos más característicos que Rubén Darío tomó del parnasianismo fueron: El uso de la mitología, el erotismo, categoría estética y la simbolización del Cisne, sin desdeñar albores de una poesía más social y los temas filosóficos.

Es así que en España en 1898, surge la Generación del 98 cuyos integrantes adoptaron una postura crítica y de compromiso frente al problema de España, intensificando con la pérdida de las últimas colonias. El vehículo más eficaz para esta literatura cargado de preocupaciones ideológicas y sociales fue un lenguaje sencillo y antirretórico, radicalmente puesto a las innovaciones formales de los modernistas.

Los noventayochistas integraron el grupo de intelectuales que protestaron por la política responsable de la pérdida de las últimas colonias españolas tras la firma del tratado de París en 1898. Como consecuencia del desastre colonial, se plantearon el problema de la regeneración de España y se convirtieron en los propagadores de un nuevo espíritu que resucitó y actualizó el tema de España como problema.

La generación del 98 superó a los modernistas en su dedicación a crear un mundo intelectual más denso, en el que destacaban unas preocupaciones constantes: la regeneración, el alma española, la Verdad de España y la problemática sociopolítica del país.

Todos ellos escribieron una literatura cargada de preocupaciones ideológicas y sociales, en sus obras aúnan una concepción estética con una postura ética. Con ellos surgió un lenguaje literario más denso y sencillo, al mismo tiempo una temática y unas preocupaciones hasta entonces olvidadas.

Entre los representantes de esta generación están Azarín, Miguel de Unamuno, Ramón del Valle Inclán, Ramón Menéndez Pidal, Antonio Machado y Pío Baroja.

En el siglo XX, los incesantes cambios en el panorama europeo dieron lugar a la eclosión de tendencias artísticas muy innovadoras. La fluidez con que se dieron estos movimientos de ruptura se unió a la vertiginosidad de la misma historia y de los avances científicos. Estos movimientos llamados Vanguardistas tuvieron como rasgo común su carácter agónico, ya que se fundamentaban en la inmediatez de la novedad.

Este movimiento reflejó diferentes tendencias como el futurismo dirigido por Filippo Tomasso Marinetti en 1909. El dadaísmo, demostró la inutilidad del arte, esta tendencia lo negaba absolutamente todo, incluso el arte. Esta postura era una consecuencia del pesimismo que surgió en Europa tras la Primera Guerra Mundial.

El Surrealismo concebía el arte como la exploración de lo desconocido. Según Freud sólo los estados de Vigilia permiten al ser humano expresar sus instintos sin estar oprimidos por la razón. El Surrealismo defendía la liberación del ser humano y del artista a través de la expresión del subconsciente.

Los movimientos Vanguardistas europeos se reciben tempranamente en España y propician un espíritu de renovación literaria.

El Ultraísmo y el Creacionismo fueron los principales movimientos vanguardistas, pero sólo el futurismo tuvo eco en España.

En 1925, el Ultraísmo que había sido el principal movimiento español de vanguardia, había quedado definitivamente olvidado, aunque el impacto producido en la literatura había sido contundente.

Entre 1923 y 1927, apareció en la escena literaria española un grupo de poetas, conocidos como la generación del 27, que compartían ideas innovadoras en el terreno de la creación poética.

Los principales poetas de esta generación fueron Pedro Salinas, Pámaso Alonso, Vicente Aleixandre, Federico García Lorca.

Para establecer una generación literaria, sus componentes debían poseer una serie de características comunes: cronología, nivel educacional, experiencias previas, caudillaje, un nuevo lenguaje generacional y rechazo a estructuras anteriores.

En 1927 se produjo un hecho clave que sirvió de referencia para considerar la labor literaria de estos autores como obra de una generación poética: la conmemoración del tercer centenario de la muerte del poeta Luis de Góngora.

La generación del 27 defendía el uso estético del lenguaje y compartió un mundo poético común a pesar de las diferencias ideológicas y artísticas entre sus principales componentes.

Para los poetas del 27, la poesía trascendía la oposición entre arte y realidad.

El proceso de censura ideológica y el aislamiento de España, tras la guerra civil que obligó a muchos intelectuales a exiliarse, impidieron el desarrollo normal de la literatura durante los difíciles años de la postguerra.

A partir de la década del 50, surgieron nuevas generaciones de poetas y novelistas con una clara conciencia de los modelos estéticos que se debían seguir. El realismo se convirtió en la principal tendencia de la poesía española y dio lugar a la poesía social de la década de los

50, y 20 años después al grupo de los novísimos orientados hacia el esteticismo. La novela tuvo una evolución similar y las técnicas y los temas narrativos se renovaron a partir de los años 50 gracias a la llegada de obras extranjeras y a la influencia de la literatura hispanoamericana que vivió una de las épocas de mayor auge, las literaturas catalanas, gallegas y vascas lograron superar la difícil situación vivida durante los años de la postguerra, en la que la publicación de obras en sus respectivas lenguas fue prohibida, aunque muchos de los escritores más destacados tuvieron que vivir en el exilio. Estas literaturas alcanzaron un notable desarrollo en la segunda mitad del siglo.

La literatura de la postguerra se dividió en dos tendencias, la poesía arraigada y la poesía desarraigada. Las condiciones socioeconómicas de la postguerra motivaron el desarrollo de un teatro pobre, escasamente original de temática burguesa y moralizadora.

El mundo había sufrido una escisión radical en su conformación ideológica. De un lado se llegó al fondo de una crisis en los valores establecidos por la burguesía. Por otra parte, insurgía una nueva forma de organización social: el socialismo.

Estos factores no podían fallar por indiferentes, por el contrario, de las ideologías en pugna, surgen dos posiciones ante el fenómeno artístico, una estética iconoclasta, nihilista irónica, un inmenso desencanto, la era de la desilusión ante el proceso logrado con el maquinismo, pero el cual no correspondía: Una auténtica liberación del ser humano. Las civilizaciones habían alcanzado un auge que indujo al crecimiento de una sociedad frívola, vacía de conceptos, en lo moral el hombre continuaba apegado a ciertos esquemas del racionalismo que venían establecidos desde la filosofía cartesiana, no se correspondía con la conducta asumida por ellos en el desarrollo de los conflictos.

Surgieron diferentes escritores con distintas tendencias entre ellas: Marcel Proust provocó con sus obras la disgregación de los movimientos novelísticos tradicionales, rompió la concepción lineal cronológica, el recurrimento estricto de los desarrollos al que se incorpora el tiempo psicológico y Proust da inicio a la novela burguesa.

En 1915 Franz Kafka realizó una de las terribles transformaciones de la literatura, el regreso al mundo satánico, el descenso a los propios infiernos, pero el de la novela es el camino de la fuga, de la tiranía pragmática, de la espera paterna que los subyugaba en el derecho a soñar. Kafka creaba el camino de la literatura desde la profundidad desvelada del individuo expresada en un lenguaje lleno de alegorías y símbolos portadoras de un implacable tono irónico, de una demoledora fuerza de transformación, en él se haya el segundo gran hito de los cambios radicales.

Sigmund Freud introduce en la literatura los planos del subconsciente y el inconsciente, un mismo personaje podría estar expresándose en la comunicación de un dialogo mientras en su interior la imaginación caminaba por otras vías.

A partir de 1975 la literatura española se vio favorecida por la abolición de la censura, búsqueda de nuevos caminos de expresión y creación de nuevos premios literarios desde entonces la principal característica de la narrativa, la poesía y el teatro fue la variedad de tendencias existentes, en las que no hubo corrientes claramente dominantes con la apertura definitiva a las nuevas corrientes artísticas. El teatro y la poesía iniciaron un rápido proceso de renovación técnica y temática que se caracterizó por la experimentación y la búsqueda de nuevos modelos expresivos. El apoyo del estado a la creación de nuevas instituciones contribuyó a que el país viviera una época de florecimiento cultural que transformó el panorama de las letras españolas en los años previos del siglo XXI.

Toda reacción ante los nuevos fenómenos de la realidad, tiene que producirse en función de las condiciones específicas de su tradición y desarrollo histórico.

En esta esfera se da un permanente diálogo con la realidad, es así como en su renovación en el lenguaje, en su manera de percibir la realidad. La nueva narrativa es la generalización de una actitud de rechazo y renovación. Encauzan sus narraciones hacia formas de proyecciones universales (la vida urbana, el individuo aislado en las grandes aperturas desde una realidad profunda).

El Surrealismo, el realismo mágico y el existencialismo, apoyan desde diversos ángulos la obra de los escritores que se inspiran en las grandes obras contemporáneas.

Al iniciarse el siglo XX en Hispanoamérica todavía persiste el Modernismo que fue un movimiento que se da casi al mismo tiempo que la generación del 98. Este movimiento literario en Hispanoamérica tiene como características: el énfasis en los aspectos formales. La búsqueda de una sensibilidad refinada y exquisita, gusto por lo frívolo y lo sensual, deseo de renovaciones temáticas.

La estética moderna adquirió principios bien definidos con Baudelaire y de ahí se desarrolló en diversas direcciones encontrando su clímax en el Dadaísmo y Surrealismo.

La modernidad estética se caracteriza por actitudes que encuentran un rasgo común: la conciencia transformada del tiempo. La modernidad se rebela contra todo lo que es normativo, rompe con las tradiciones, tiene la misión de ser siempre innovadora y es en ese sentido donde es efímera ya que necesita reinventarse constantemente o perder su sentido de originalidad, y por lo tanto, perder su validez.

Luego del Modernismo surge el Postmodernismo, uno de los movimientos más importantes de nuestro tiempo, que se desarrolló en torno a tres ejes principales: el postestructuralismo francés, la teoría crítica alemana y la literatura artística americana. Así el Postmodernismo se convierte en un discurso de varias lecturas, donde cada quien recorre el camino que mejor le parece. Se convierte en un espacio donde las seguridades se pierden, los discursos se confunden e incluso, se contradicen, en un lugar donde los conceptos son escurridizos y en el que no se consiguen un consenso unitario.

Es así que en los umbrales de 1914, inicio de la primera hecatombe mundial, se produce en el arte y en la literatura la más radical revolución de la historia.

La evolución de una nueva sensibilidad, el desarrollo tecnológico y la crisis espiritual de un mundo que se destruye, como consecuencia surgen escuelas artísticas que expresan una

ruptura con el orden burgués y el clasicismo, denominadas vanguardismos cuyas características generales son: el ingenio, el sentimiento y el imaginismo con sus principales representantes: Vicente Huidobro, César Vallejos, Jorge Luis Borges, Pablo Nerura, Oliverio Girondo y Octavio Paz.

El movimiento de Vanguardia se desarrolló con la influencia de varios ismos entre ellos: el creacionismo fundado por Vicente Huidobro cuya consigna era crear la realidad, no imitada.

El Ultraísmo fundado por Guillermo de Torre, pretende reducir el poema a su elemento básico: la metáfora y el estridentismo movimiento fundado por el mexicano Manuel Aple Arce. Mantiene correspondencias con el futurismo de Marinetti, intenta ilustrar las posibilidades poéticas de lo mecánico y el valor del tema social en la poesía.

La renovación de la narrativa hispanoamericana durante el siglo XX no fue paralela a la poesía, los primeros síntomas renovadores que afectaron tanto a la estructura como a un innovador tratamiento subjetivo de los temas.

Es a partir de los años 70 que la narrativa evoluciona en dos momentos del siglo XX: La narrativa regionalista cuya temática es: hombre – naturaleza, une la novela con procesos sociales y políticos en los primeros 30 años del siglo XX, se afianza en la literatura hispanoamericana el triunfo de la corriente regionalista, el lenguaje de esta novela procede del Modernismo. La preocupación estética de una generación de escritores dedicados a desarrollar un ritmo poético e impresionista del paisaje al cual se le suman el vocabulario y los niveles lingüísticos populares. Entre los autores más representativos están: Mariano Azuela, Alcides Argueda, Manuel Gálvez, Rómulo Gallegos, Enrique Amorín, José Icaza y Ciro Alegría.

La novela de principios del siglo es realista y sus núcleos temáticos más generalizados son el indigenismo, criollismo y caciquismo. Hacia la mitad del siglo se aprecia una orientación

hacia la denuncia y nuevas coordenadas estéticas: como el realismo mágico, lo real maravilloso, lo fantástico y la crítica urbana social.

El inicio del siglo XX en Nicaragua todavía está impresionado por el Modernismo, que se gestó y desarrolló a través de dos etapas; pero con la diferencia de que los nicaragüenses no coinciden exactamente con las divisiones trazadas por Pedro Enríquez Ureña, El maestro dominicano que las deslinda de la manera siguiente:

“Dos son los períodos en este movimiento literario, el primero va de 1882 a 1896, el segundo, que arranca de 1896 y acaba diluyéndose poco a poco después de 1920, en un período con nuevas tendencias”.

La primera hora para Nicaragua, parte aproximadamente desde 1880 y llega hasta 1900. Sus manifestaciones proceden del Rubén Darío adolescente y de sus contemporáneos leoneses: Manuel Maldonado, Ramón Mayorga Rivas, Santiago Arguello y Juan de Dios Vanegas.

El segundo periodo comienza en 1900 con la fundación de la revista El Alba, en León el 15 de septiembre, la cual difundió “el dariísmo poético”, este segundo período tal vez podría darse por concluido con la publicación de la anti “Oda a Rubén Darío” de José Coronel Urtecho, ya que este poema significa la ruptura con el pasado literario inmediato, el manifiesto de la vanguardia, por lo tanto, el escándalo iconoclasta y pirotécnico de la poesía nueva. Este segundo momento es el más importante, produce a los principales líricos y prosistas y reúne a los escritores que los procedieron y los consagra como maestros. Este movimiento en Nicaragua anduvo algo demorado y tardío en su desarrollo, según los marcos cronológicos. Las obras que señalaron la plenitud modernista fueron la publicación de las obras cumbres de Rubén Darío, “Azul” en 1888, Prosas Profanas en 1896 y Cantos de Vida y Esperanza en 1905. Rubén muere en 1916 en León y con sus obras universalizó nuestra literatura.

En 1910 surge el Postmodernismo, una generación intermedia entre el Modernismo y el Movimiento de Vanguardia (1910 – 1930). Este movimiento se centra en el retorno al paisaje inmediato y la expresión depurada en formas sencillas, confidencias sentimentales como temática principal.

Sus principales representantes son los tres grandes después de Darío: Azarías H. Pallais, Salomón de la Selva y Alfonso Cortés.

En la poesía postmodernista hay diferentes caminos en lo que se refiere al verso y se adscribe en la búsqueda de una nueva sensibilidad.

En 1927, surge el movimiento de vanguardia cuya génesis se debe buscar en las pláticas de José Coronel Urtecho y Luis Alberto Cabrales. Son cuatro los antecedentes precursores de este movimiento: *el primero* fue la publicación de la Oda a Rubén Darío y otros textos de José Coronel Urtecho, los cuales anuncian los aires de una nueva expresión literaria, *el segundo* lo constituyó la publicación de la revista “La semana”, dando a conocer las nuevas creaciones literarias del naciente movimiento; *el tercer* antecedente lo constituyó la publicación de la revista “Criterios” en Granada, esto significó un órgano de difusión de las nuevas ideas modernas de renovación política y literarias.

El último antecedente lo determinó la encuesta que el Doctor Carlos Cuadra realizó a los jóvenes vanguardistas.

Nuestro país fue el único de Centroamérica en el que este movimiento demostró un desarrollo unitario y un ideario colectivo; el espíritu poético conmocionó con humor y fuerza el sentido tradicional del arte y la idea clásica, los principales contenidos de este movimiento son: la actitud contra Darío, el espíritu burgués, su actitud anti – intervencionista norteamericana, la simpatía por Sandino, la búsqueda de lo nicaragüense.

A medida que el tiempo transcurrió surgió otro movimiento con la finalidad de buscar nuevas formas y recursos narrativos. Cada uno aporta un nuevo procedimiento formal en la

expresión de sus propios temas sobre el campo, ciudad o entorno a los conflictos nicaragüenses.

Dentro de la narrativa citaremos los principales representantes: Lizandro Chávez Alfaro con su libro “Los monos de San Telmo”, Fernando Silva, narrador que mejor logra el cuento vernáculo con su dominio de la lengua nicaragüense con su obra “Cuentos de Tierra y Agua”; Juan Aburto y Sergio Ramírez, demostrando gran dominio de técnicas y formas narrativas.

Dentro de la literatura contemporánea surge la generación del 40, estos poetas continuaron la labor literaria de los vanguardistas y postvanguardistas y empalman su actitud epigramática, un cambio químico de la alegría y sobre todo, en el abandono de la cosmo – visión cristiana tan firme y característica de la tradición nicaragüense. Entre los principales representantes están: Carlos Martínez y Ernesto Cardenal, el poeta más trascendental de su generación porque ha logrado crear un nuevo lenguaje.

Varios nombres se agrupan y constituyen la década de los 50 entre ellos Fernando Silva, Ernesto Gutiérrez, Mario Cajina y Eduardo Zepeda.

La generación del 60 aparece conectada a la del 40 por el cultivo del recurso epigramático o de protesta, la actitud de crítica social y la alusión cultural. Sus principales exponentes fueron: Francisco Valle, Roberto Cuadra, Julio Cabrales, Leonel Rugama y Pablo Centeno.

En la generación del 70 sobresalen Eduardo Arguello, Erick Blandón, Julio Valle Castillo, esta década se caracterizó por una euforia organizativa expresada en la creación de instituciones culturales. Otro grupo lo constituyó la generación de los 80 que se caracterizaron por el auge de una poesía revolucionaria con características como el Versolibrismo, preferencia por el ritmo interior, nacionalismo, anti - intervencionismo, popularismo, exteriorismo, clamor solidario por la libertad humana, testimonio político y de protesta, actitud de crítica social, sencillez en la forma, apoyo a la revolución y realismo libre.

Los principales representantes de esta poesía fueron: Rosario Murillo, Ernesto Cardenal y Michelle Najlis.

El fenómeno más importante de estos últimos años ha sido la consolidación de un coro de voces femeninas que tuvo de precursores a dos poetisas muy conocidas en el ámbito literario, María Teresa Sánchez y Mariana Sansón Arguello.

La renovación más importante de este grupo fue Gioconda Belli, cuyo debut fue en un taller y la Prensa Literaria con su feminidad desnuda y directa que conserva en su libro “Sobre la grama”, que recoge su experiencia maternal y doméstica, su bienestar y las limitaciones ideológicas de su clase.

Las obras más importantes y publicadas son: El País Bajo mi Pie, Memorias de Amor y Guerra (2001), El taller de las mariposas (1992), La mujer habitada (1988), Sofía de los Presagios (1990), Waslala (1996) y El Pergamino de la seducción (2005).

Uno de los narradores más sobresalientes de los últimos años es Sergio Ramírez Mercado cuya obra narrativa incluye “Cuentos”, Tiempos de Fulgor (novela), ¿Te dio miedo la sangre?, Castigo Divino, Margarita, está linda la mar (1998), Un baile de máscaras (1995), Sombras nada más (2003) y Mil y una muerte (2004).

Otro de los grandes novelistas actuales es Ricardo Pasos Marciaq, considerado el mejor de los novelistas vivientes, sus principales obras son: María Manuela, Rafaela, Las semillas de la luna y Nicaraocalli. Su obra más reciente es Julia.

4.4 - LA NOVELA UNIVERSAL

4.4.1 – CONCEPTO, ELEMENTOS, CARACTERISTICAS

El término novela procede del italiano novella (derivado a su vez del latín nova: noticias) con el que denomina en aquel idioma un relato de ficción intermedio entre el cuento y el romance o narración extensa.

La palabra novela, que en el castellano del siglo de oro mantuvo su acepción original del relato breve, luego servirá para designar la narración extensa correspondiente al italiano romance y al francés roman, mientras que el relato breve será denominado novela corta. La novela sería entonces el resultado de la evolución de la poesía épica, evolución impuesta por la vida moderna que se ha desinteresado por los grandes relatos heroicos en versos, y desea, en cambio conocer aspectos reales de manera más sencilla.

La novela se caracteriza por ser una obra narrativa en donde se relatan múltiples acciones. La novela presenta variedad de personajes, se desarrolla en distintos ambientes y puede tener varios narradores, con diferentes estilos, generalmente se divide en capítulos, cada uno con sentido en sí mismo.

La novela corta es una narración breve. Sin estructura complicada, sin descripciones largas y con abundantes diálogos. En ella se cuenta la vida de unos personajes, pero no se profundiza demasiado en ellos, sino en sus hechos.

La novela presenta las siguientes características: es un texto narrativo, por que en el se inician, desarrollan y culminan determinados acontecimientos. Es más extensa que el cuento; generalmente se divide en capítulos y cada capítulo tienen sentido en si mismo.

En cuanto a sus elementos fundamentales, la novela presenta lo épico – narrativo, cuando relata sucesos externos al autor. Lo lírico cuando expresa ideas y sentimientos del escritor y dramáticos porque representa una determinada acción en el marco de un escenario.

4.4.2 – EVOLUCION HISTORICA

Las primeras muestras de la novela se producen en Grecia y Roma entre los siglos II a.c y III d.c.

Se han clasificado en cuatro tipos básicos: novela de viaje fabuloso, amorosas, satíricas y novelas bizantinas. En estas novelas están los componentes elementales del género (espacio, tiempo, personajes, ambientes, diálogos).

La narrativa medieval ofrece junto a relatos de novela corta, nuevos modelos de narración extensa. Durante el siglo de Oro, aparte de la novela caballeresca y sentimental, la novela morisca restringida en España, surge contra la perniciosa influencia de las novelas en jóvenes y mujeres. En el siglo XVIII nació en Francia la novela de análisis psicológico y de crítica, de valores religiosos y morales de tipo tradicional. Similares a la gran novela inglesa de la época a finales del siglo, aparecen novelas cargadas de sentimentalismo melancólico que anuncian la sensibilidad romántica en el siglo XIX.

Esta rica producción de novelas fue a partir del romanticismo, pero es con el realismo y naturalismo que se logra una perfección técnica. Durante el siglo XX se desarrolla una transformación de las técnicas narrativas con el tratamiento de la secuencia temporal, la ruptura del orden interno de las fábulas, los análisis de estados y estratos de la conciencia y del inconsciente, entrecruzamiento entre diversos niveles del lenguaje, el uso de las técnicas procedentes del cine (yuxtaposiciones, acumulación, narración en paralelo, etc). Los grandes propulsores de esta transformación han sido: J. Joyce, W. Faulkner, M. Proust, Frank Kafkam, W. Wollf y Julio Cortázar.

En las últimas décadas del siglo XX, la novela histórica ha procurado un lugar prominente en la producción literaria de América Latina. Lejos de retomar las convenciones del género instaurado en el siglo XVII, se apartan notablemente de la novela histórica tradicional, tanto en su contenido como en su forma.

Las innovaciones en la novela histórica conciernen tanto a las características estructurales y formales de la misma, como la manera de narrar la historia.

Los puntos de contacto entre las novelas históricas de los últimos años y la nueva novela latinoamericana, se tratan fundamentalmente de la implementación de técnicas narrativas experimentales e innovativas como los monólogos interiores, el dialogismo, la parodia, la multiplicidad de los puntos de vista, la reflexión metatextual de proceso de la escritura y la intertextualidad. Las novelas históricas actuales a finales del siglo XX, no recurren a la retórica, sino que se valen de recursos narrativos acordes a sus necesidades expresivas.

Las novelas históricas contemporáneas toman aspectos específicos de la novela histórica latinoamericana, su lenguaje y su estructura constituyen afirmaciones sobre diversas maneras de acceder al conocimiento histórico por medio de la narración y al mismo tiempo, critican el concepto positivista de la historia ligada a la idea de objetividad que proponen sus propias versiones del pasado.

La actual novelística histórica se inscribe en varios niveles en el debate sobre las bases epistemológicas del conocimiento histórico, la novela histórica es una afirmación de la narración como estructura del material histórico y como productora de sentido.

Constituye una respuesta positiva a la teoría de Hayden White sobre el rol de las figuras retóricas metáfora y metonimia.

4.4.3 – CLASIFICACION

Ha medida que ha ido transcurriendo el tiempo han surgido una gran diversidad de novelas entre ellas:

- a) **La novela bucólica:** Llamada también pastoril, escrita en tono de sencillez e inspiración casta. En ella se idealizan personajes y ambientes.

Longo (Griego) en el siglo III d. c. escribió; Dafnis y Cloe, que es el modelo de estas novelas en las cuales se describen los tiernos amores de dos pastores que viven en una naturaleza benigna y suave.

- b) **La novela bizantina:** Tipo de novela que surge en el período Alejandrino de la Literatura griega, caracterizada por la acumulación inverosímil de aventuras y episodios, viajes y naufragos, hallazgos y desapariciones.

Cervantes cultivó este género en su obra Trabajo de Persiles y Segismunda.

- c) **La novela satírica:** Se la debemos a la antigüedad clásica.

En Roma, Petronio, el famoso árbitro de la elegancia contemporánea de Nerón, describe en su novela Satiricón los más últimos detalles de la corrompida sociedad romana.

- d) **La novela Picaresca:** Refiere la vida pintoresca de los truhanes, hampones, tabúes, vagabundos, en una palabra: pícaros.

Algunos criterios dicen que este tipo de novela surgió como una energética reacción del espíritu español realista contra el falso idealismo caballeresco pastoril.

Otras afirman que nació de una sociedad en la que se habían multiplicado los vagos y los desocupados. Estas novelas abundan en España en los siglos XVI y XVII. En ellas el pícaro, al narrar su propia vida, se venga de los poderosos que lo han maltratado y despreciado, contando sus defectos y sus debilidades; por eso estas novelas son autobiográficas y satíricas. Sobresalieron en este género: la obra “Lazarillo de Tormes” sin autor reconocido, Quevedo con “La vida de Buscón”; Mateo Alemán con “Guzmán de Alfarache”.

Al personificarse los cantares de Gesta de la Edad Media, surgió la novela de caballería que se caracteriza por extensas narraciones cuyo protagonista es un personaje que profesa el ideal caballeresco, es decir, que dedica su existencia a la defensa de la justicia y al amparo de los débiles y desvalidos. De finales Amadís de Gaula, que hoy se conoce data de los primeros años del siglo XVII y aparece firmada por Garci Ordóñez de Moltalvo. Amadís y Oriana se han deshumanizado son arquetipos, esquemas ideales que representan al ser humano no como es, sino como debería ser.

- e) **La novela gótica:** Se cultivó en el siglo XVII, se caracteriza por el eclesiastismo romántico y lo arquitectónico en ruinas, iglesias, monasterios, etc. Pertenece a un tipo de relatos de misterio y terror, cuya intriga se desarrolla en un viejo Castillo gótico. Elementos esenciales de esta novela son la situación angustiosa del protagonista, el amor y una atmósfera de misterio.
- f) **La novela histórica:** Es el relato novelesco que gusta de la sucesión de episodios, es característico de la época romántica. La novela histórica versa sobre argumentos o temas reales, sucedidos en el pasado con respecto a la época en que se escribe.
- g) **La novela Policial :** Es un tipo de relato en el que se narra la historia de un crimen, cuyo autor se desconoce, a través de un procedimiento racional, basado en la observación e indagación hasta que logra descubrir al culpable..

- h) **Novela psicológica:** Describe los conflictos espirituales. Las reacciones espirituales de los personajes, que son analizados, siguiendo el hilo del pensamiento. Esta novela nos brinda ejemplos de realismo subjetivo.

- i) **La novela actual:** Trata de asaltar al lector como un conjunto de crisis de todo orden. La jovialidad y lo agradable aparecen como algo anticuado. Todas estas novelas son con problemas, se busca una sinceridad absoluta, se parte del hecho que cada ser tiene su verdad individual.

4.5 – LA NOVELA NICARAGÜENSE

4.5.1 – ORIGEN, RAICES, ANTECEDENTES

La novela nicaragüense, como toda nuestra narrativa fue engendrada en un remoto proceso natural cultural que se dio en la época colonial por obra del mestizaje.

A lo largo de más de tres siglos por un viaje anónimo por nuestra historia baldía, empeñada en montoneras y cegada por el humo de los fusiles, este patrimonio fue sufriendo una lenta decadencia de boca en boca y de memoria en memoria, andando por los caminos con las recuas, por los llanos con los hatos de ganado, diluyéndose en nuestro mundo rural de caserías y haciendas, narraciones y especialmente cuentos que nunca se escribieron y se perdieron casi a través de su única forma de transición, la oral, pues un pueblo analfabeto, aunque rico en imaginación y dotado de posibilidades creadoras, no puede efectuar esa transmisión de bienes culturales, sin que en el camino se deterioren.

El teatro callejero, la poesía popular y los cuentos de camino, pertenecen a este torrente oral que es la expresión más viva del ser nicaragüense.

Los cuentos de camino son la base de la narrativa nicaragüense y se llaman así por su estilo andariego o porque casi todo lo relatado acaece en los caminos.

El análisis histórico responde que la colonia fue el escenario donde se encontraron en una lucha armada dos clases antagónicas: el colonizador y el colonizado y que es en el “Gueguense” que se refleja esta situación y se origina nuestra literatura y por ende, toda nuestra narrativa.

La novela y nuestra narrativa poseen una doble raíz: la india que llegó con el Popol Vuh, libro que puede ser llamado “Nuestra Biblia Indígena”. En él se reflejan un conjunto de crónicas y cuentos míticos transmitidos en forma oral por los Toltecamaya. Fue recogido en forma escrita después de la conquista en 1544. Su primera traducción al castellano fechada por Fray Francisco Ximénez en 1688.

Se ha llamado la Biblia del pueblo quiché, porque en toda la obra hay una ansia de explicarse la formación del mundo, del hombre y demás cosas que pueblan la tierra. Contiene elementos cristianos con matices idénticos a los de la Biblia, particularmente del Génesis, el diluvio y el infierno.

El lenguaje del Popol Vuh es simbólico, dirigido a la mentalidad del hombre primitivo y la belleza de su prosa poética radica en la narración de las aventuras de sus dioses, quines encarnan las fuerzas de la naturaleza que son las fuerza de la creación.

Probablemente entre 1524 y 1558 un indio educado por Españoles se puso a escribir en lengua quiché, pero con ayuda de nuestro alfabeto, una recopilación de las creencias cosmológicas, recuerdos históricos y legendarios de su pueblo, Guatemala.

La segunda raíz la constituye la española en Las Crónicas de Indias, “La Historia verdadera sobre la conquista de la Nueva Española”, publicada en 1632 por Alonso Ramón, quien la encontró en el consejo de Indios.

Bernal Díaz del Castillo, su autor nos deja en su obra un cuadro de frescura y vivacidad.

La historia Verdadera es una obra de arte de altísimo valor humano, de fuerte y cristalino valor social. Es un testimonio que ocupa un sitio más alto que las cartas de relación de Hernán Cortés.

Miguel Ángel Asturias afirma que la novela comprometida comienza con Bernal, porque su protesta no va dirigida sólo hacia Góngora, sino contra la España imperialista, deshumanizada y hostil con sus verdaderos hijos.

La obra consta de 214 capítulos, en lo que se narra de qué manera los españoles llegaron a las costas mexicanas, cómo derrotaron al imperio Azteca y se apoderaron de las tierras que iban desde California hasta Guatemala.

4.5.2 – ETAPAS

En la novela nicaragüense podemos identificar 4 etapas:

- a) La primera etapa comprende el período de 1878 y 1927, se inicia con Dolores Gámez y su novela “Amor y Constancia”, se trata de un breve intento en el que describen fiestas populares y religiosas, tanto del siglo XVIII y XIX , comidas y vestuarios. Su acción se desarrolla en Granada, su argumento trata de amor de dos jóvenes: Manuel Briceño y Beatriz Somoza. Un amor romántico entre una pareja que después de muchas vicisitudes bélicas y políticas, contrae matrimonio en la capital de Guatemala, en Agosto de 1830. Le sigue Lucila en 1887, de Carlos J. Valdés, quien critica los vicios de su tiempo.

Gustavo Guzmán cultivador amplio del género, autor de seis novelas de costumbres, presenta episodios románticos folletinescos, sin vida, se refiere a El Viajero (1887) y sus 5 novelas posteriores: Escenas de Londres (1891), Margarita Roccamare (1892), En París (1893), En España (1895) y En Italia (1897).

La Última Calaverada (1913) de Anselmo Fletes Bolaños y Vida Nueva de Pedro J. Cuadra Ch. (1923), producto de cierto costumbrismo picaresco, la primera tiene un fin trágico, folletinesco, escrita en forma epistolar.

Pedro J. Chamorro Zelaya quien cierra esta etapa en 1927 con su novela “Entre dos filos” en medio de la pasmosa monotonía de sus páginas, las cuales no dejan de captar el ambiente pueblerino de la ciudad de Granada durante los años 20, tiene a su favor un elemento interesante. Una crítica sutil a la penetración o influencia norteamericana.

- b) La segunda etapa va de 1927 – 1944 la inicia la novela más cercana a nuestra realidad “Sangre en el Trópico” (1930) y Los Estrangulados (1933) de Hernán Robleto. En la primera su desarrollo es más testimonial que literario. El narrador – protagonista pelea en el bando liberal durante la guerra civil de 1926, en contra de los conservadores. Su relato es autobiográfico y la capacidad de fabulación mínima y convencional; además su final es de novela rosa: el sargento Clifford Williams se casa con la “Indita” a quien había violado. Los estrangulados es un testimonio más articulado en el que denuncia la explotación imperialista.

Le siguen a esta novela “El último filibustero” de Chamorro Zelaya, “La etapa de Pancho Villa” y “Obregón”, “Sangre Santa”, más novela que crónica, vale por la experiencia vivida en sus páginas por Adolfo Calero Orozco, narra la resistencia sandinista contra la intervención norteamericana y con esta obra Adolfo logra la novela más nicaragüense y de mayor calidad hasta el año de su aparición en 1940.

Tormenta en el norte (1947) de Carmen Talavera Mantilla, expone las situaciones dramáticas de la guerra de las Segovias por medio de dos personajes: Román y Mario Raudales, liberal el primero y conservador el segundo. La narración termina con la entrega de las armas, retirándose Raudales a vivir en una mina de su propiedad.

Las Víctimas y Victimarios (1939) de Gustavo Tijerino, narra la historia de una pareja que concluye en matrimonio; pero lo más importante es que le sirve a su autor para abordar problemas como la usura y urgir la fundación de orfanatos, asilos y cooperativas de consumo.

Esta etapa culmina con “Cosmapa” de José Román en 1944, gran novela nacional que adelanta el realismo costumbrista, novela auténticamente nicaragüense, con una voluntad definida y una conciencia absoluta: Nicaragua, está presente de diversas formas: en expresión y personajes, condiciones sociales y paisajes, estaciones y fauna, lenguaje y folklore de manera que ofrece un conjunto, un mosaico de lo nicaragüense.

Cosmapa se desarrolla, a principios de los años 40, en una bananera del departamento de Chinandega que, a causa de la Segunda Guerra Mundial, fracasa.

- c) Posteriormente a Cosmapa, que había marcado una segunda etapa, la novela no presenta mayores muestras de renovación si no hasta “Trágame Tierra” en 1969 de Lizandro Chávez Alfaro, la cual inicia una tercera etapa y encabeza la moderna novelística nicaragüense en formación. Comprende de 1944 – 1969.

Le siguen a esta novela “Ébano” de Alberto Ordóñez en 1954, ha resultado hasta ahora el mayor logro narrativo sobre la Costa Atlántica desde la perspectiva intelectual. Expone la explotación norteamericana de los recursos naturales de la zona y la complicidad del sistema dictatorial con la misma.

“Narraciones” de Rosario Aguilar, los Conquistadores de José Román en 1967, trata sobre la conocida rebelión de los Contreras en 1550 que intentó establecer en Nicaragua un imperio esclavista independiente de la corona española.

Tiempos de Fulgor (1970) de Sergio Ramírez Mercado, Jesús Marchena y Richter 7, de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, cierran la tercera etapa.

- d) La cuarta etapa la inicia Lizandro Chávez con *Balsa de Serpientes* (1976) comprende el tiempo de 1969 en adelante. En esta novela Chávez logra una metáfora de la desintegración moderna a través de un personaje invisible y subyugante, México le sigue al “Vecindario” de Fernando Silva 1976, intenta una picaresca urbana nicaragüense, sin lograrlo en gran medida ni abandonar el contorno vital.

Luego *¿Te dio miedo la sangre?* De Sergio Ramírez Mercado, ensambla historias interrelacionadas para darnos en vivo, una versión legítima de nuestra historia contemporánea a partir de la lucha de Sandino.

Esta etapa se cierra con “*Eramos Cuatro*” de Adolfo Calero Orozco (1977), en la que se rescata la sociedad semiprovinciana de la Managua anterior al terremoto de 1931. Idealiza la realidad a través de una suma de recuerdos y añoranzas.

4.5.3 – CORRIENTES

A través de la evolución que ha tenido nuestra novelística, podemos encontrar varias corrientes existentes que aglutinan las diferentes novelas que se han escrito.

- a) La primera corriente es la modernista que la inicia Rubén Darío (1867 – 1916) con su primera novela *Emelina*. Esta corriente aporta a la narrativa temas exóticos, cosmopolitas, fantásticos, extraídos del parnasianismo francés y de las leyendas orientales creando así un clima preciosista y artístico alrededor de personajes que se evaden de la realidad.
- b) Otra corriente es la regionalista, cuyas formas narrativas responden a las reglas, preceptos o normas de la novela tradicional: relato lineal, tiempo cronológico con la participación de un narrador absoluto que expone además sus preocupaciones ideológicas.

Posee su propia clasificación “Novelas de espacio y Novelas de sociedad” elige como foco el campesino. La novela más representativa de esta etapa es Cosmapa de José Román.

- c) El realismo crítico o narrativa social es otra corriente que corresponde a una época histórica difícil en Nicaragua. A esta corriente corresponde la novela “Bananos” de Emilio Quintana, “Contra Sandino en la montaña” de Manolo Cuadra, “El Comandante” de Fernando Silva.
- d) El realismo costumbrista presenta elementos de la novela histórica, sustituye el tono de la exaltación del romanticismo por otro más objetivo y ceñido a la verosimilitud de los hechos narrados desde el exterior, los personajes carecen de la complejidad sentimental de los románticos. Las novelas más representativas son “Amor y Constancia” de José Dolores Gámez.
- e) Otra corriente es la contemporánea que integra al grupo de los nuevos narradores que están al tanto de lo cotidiano, los cambios sociales profundos del país. Este grupo lo integran: Juan Aburto, Mariano Cajina, Rosario Aguilar y Lizandro Chávez Alfaro.
- f) Una de las corrientes más importante en el vanguardismo, parte de elementos realistas ubicados en escenarios nacionales, sobre todo la experiencia del criollismo, el narrador somete al lector a una prueba de participación efectiva y directa en hechos ficticios o imaginarios. El narrador deja en libertad a los personajes, varía el relato lineal, crea escenas experimentales sobre temas nacionales.

Los narradores más representativos son: José Coronel Urtecho, Pablo Antonio Cuadra y Alberto Ordóñez Arguello.

La narrativa actual presenta los movimientos de la conciencia, el mundo oscuro de la subconciencia. A veces prescinde del tiempo y del espacio histórico donde no funciona el tiempo cronológico, es fundamentalmente realista, da testimonio de las luchas revolucionarias. Entre los narradores actuales están: Ricardo Pasos Marciaq con su novela histórica María Manuela Piel de Luna (1999), Sergio Ramírez Mercado con Mil y una muertes (2004) y Gioconda Belli con El Pergamino de la seducción (2005).

4.6 – LA NOVELA HISTORICA

4.6.1 – CONCEPTO, ORIGEN

La novela histórica es un subgénero narrativo propio del Romanticismo en el siglo XIX, pero con una gran vitalidad aún durante el siglo XX, este tipo de novela, toma por propósito principal ofrecer una visión verosímil de una época histórica preferiblemente lejana, de forma que aparezca una cosmovisión realista y costumbrista de su sistema de valores y creencias.

Es muy común en este tipo de novelas, utilizar hechos verídicos, aunque los personajes principales sean inventados.

La novela histórica exige del autor una gran preparación documental y erudita, considerada como trasunto de personajes y hechos que tuvieron existencia real en el pasado. Tiene como creador en la época moderna al novelista escocés Walter Scott con su famoso Ivanblooe.

Podemos afirmar que la novela histórica tiene sus precedentes en España con Miguel de Cervantes al escribir una novela histórica sobre Bernardo del Carpio, pero puede decirse que la primera novela escrita en Español, fue la de Rafael Humara, publicada en 1823, pero que se perdió.

Sin embargo, la novela histórica más popular fue la escrita por entregas por el fecundo literato Manuel Fernández González, quien se hizo famoso por obras consagradas a un público más amante del sensacionalismo como “El cocinero de su majestad”.

El novelista del realismo Luis Coloma sintió una especial inclinación al género, al cual ofreció las obras Pequeñeces (1891), sobre la sociedad madrileña de la Restauración.

La cima indudable de la novela histórica española la representa una larga serie de 46 novelas, los Episodios nacionales del novelista del Realismo Benito Pérez Galdós, que cubren gran parte del siglo XIX, entendiéndose desde Trafalgar y la Guerra de la Independencia española, hasta la Restauración que ofrecen una versión didáctica de la historia de España de ese siglo.

En las últimas décadas del siglo XX, la novela histórica ha ocupado un lugar preeminente en la producción literaria en América Latina. Dicha novela, lejos de retomar las convenciones del género instaurado en el siglo XIX, se aparta notablemente de la novela histórica tradicional, tanto por su contenido como por su forma. Este hecho ha dado lugar a una discusión sobre si nos encontramos frente al nacimiento de un nuevo género, o si se trata simplemente de una renovación o continuación del mismo, a partir de un análisis de los elementos nuevos y viejos que se encuentran en la producción contemporánea.

Las innovaciones en la novela histórica contemporánea abarcan tanto las características estructurales y formales, como la manera de narrar la historia.

Los puntos de contacto entre las novelas históricas de los últimos años y la nueva novela latinoamericana son la implementación de técnicas narrativas experimentales o innovativas como los monólogos interiores, el dialogismo, la parodia, la multiplicidad de los puntos de vista, la reflexión metatextual de proceso de la escritura y la intertextualidad, para nombrar algunos de los más importantes.

La novela histórica del siglo XIX se inscribe por sus procedimientos narrativos en el discurso del realismo.

Las novelas históricas actuales se insertan en el discurso novelístico contemporáneo.

La novela histórica a finales del siglo XX, no recurre a la retórica, ni se refugia en los conceptos de la novelística de otra época, sino que se vale de recursos narrativos de acuerdo a sus necesidades expresivas.

Según David Bost, los novelistas contemporáneos perciben la realidad, como un todo complejo, problemático, ambiguo y contradictorio que no puede ser aprehendido con certeza y por ende, se han visto obligados a abandonar las técnicas y el lenguaje del realismo, que reflejan la creencia en una realidad ordenada.

La conciencia de la elección de los procedimientos narrativos esta estrechamente ligada a la problemática del conocimiento de la realidad y de las formas posibles de plasmar dicho conocimiento histórico, es un producto de la escritura de la historia; la noción de la historia y las estrategias discursivas implementadas en la novela histórica dependen de las concepciones de la historia.

Raymond Souza puntualiza que:

“Los escritores aportaron elementos para la definición de las naciones recién creadas y parte de este proceso fue un examen del pasado”.

Muchas novelas históricas de la época servían a tales propósitos y algunas sostenían que la idea que se tenía de la historia en el siglo XIX era una prueba del progreso del hombre.

La novela histórica surgió en el siglo XIX, en el cual la historia como ciencia desarrolló una metodología de trabajo “Científico” según las normas del positivismo que garantizaba el acceso al conocimiento histórico por medio de la objetividad y que creía en la noción del

progreso. La novela histórica de las últimas décadas participa en una discusión sobre la fundación de la ciencia histórica, cuestiona la posibilidad del conocimiento histórico objetivo y contribuye a redefinir objetivos, metodología y lenguaje de la historiografía.

Los aspectos específicos de la novelística histórica trata de mostrar cómo sus procedimientos narrativos, su lenguaje y su estructura constituyen afirmaciones sobre diversas maneras de acceder al conocimiento histórico por medio de la narración.

La actual novelística histórica se inscribe en varios niveles en el debate sobre las bases epistemológicas del conocimiento histórico. Primero, la novela histórica es una afirmación de la narración como estructuradora del material histórico y como producto de sentido.

La idea de que el conocimiento histórico se produce en y por el lenguaje, implica sin lugar a dudas una revolución para las concepciones tradicionales de la historia.

La novela histórica de las últimas décadas se ha instituido como un lugar de reflexión de la escritura, cuestionando los procedimientos narrativos de la historiografía tradicional, la práctica de la escritura de la historia y desde la novela le disputa a los textos históricos no literarios, la hegemonía en la producción y transición del saber histórico.

En la novela *Un baile de máscaras* (México 1995) del escritor nicaragüense Sergio Ramírez Mercado propone una alternativa a la literatura entendida como recuento de las hazañas de los próceres de la patria.

Esta novela pone en práctica una escritura de la historia desde abajo, en donde la vida privada y las costumbres son el centro del relato y sirven para conocer un lugar y una época que son percibidos por el novelista como parte de la historia.

Las novelas históricas a través de la polifonía, la intertextualidad y la apertura de la narración histórica al ámbito de lo particular, local y cotidiano, logran recuperar y formular aspectos del pasado nacional censurados.

Fernando Ainsa afirma que en la nueva novela histórica se “vertebran con mayor eficacia, los grandes principios americanos o se coagulan mejor las denuncias sobre las versiones oficiales de la historiografía, ya que en la libertad que da la creación se llenan vacíos y silencios o se pone en evidencia la falsedad de un discurso” (Ainsa, 1997: 113 – 144).

4.6.2 - EVOLUCION

La novela histórica sólo llega a configurarse como género en el siglo XIX a través de la veintena de novelas del erudito escocés Walter Scott (1771 – 1832) sobre la Edad Media Inglesa, la primera de las cuales fue Waverley (1818).

Nace como una expresión artística del nacionalismo de los románticos y de su nostalgia ante los cambios brutales en las costumbres y los valores que impone la transformación burguesa del mundo.

El pasado se configura así como una especie de refugio o evasión, por otra parte permite leer en el pasado una crítica a la historia del presente, por lo que es frecuente en las novelas históricas encontrar una doble lectura o interpretación no sólo de una época pasada, sino de una época actual.

Durante el siglo XVIII, se escribieron novelas pseudohistóricas cuya discutible verosimilitud, su propósito abiertamente moral y educativo y su lenguaje poco respetuoso con la época reflejada, impedía considerarlas estrictamente novelas históricas.

El éxito de la fórmula literaria de Scott fue inmensa y su influjo se extendió con el romanticismo como uno de los principales símbolos de la nueva estética.

Discípulos de Walter Scott fueron, de EE. UU. James Fenimore Cooper (1789 – 1851).

En Francia Alfred de Vigny, Alexandre Dumas, al que le interesaba sobre todo la amenidad de la narración en obras como “Los tres mosqueteros”.

En Italia surgió una auténtica obra maestra del género, *I Promesi Sposi*, donde se narra la vida en Milán bajo la tiránica dominación española durante el siglo XVIII, aunque este argumento encubre una crítica de la dominación sobre Italia en su época.

En Rusia, el romántico Alexandre Pushkin compuso notables novelas históricas en verso y la más ortodoxa “La hija del capitán” (1836). Ahí también se escribió otra cima del género, la monumental *Guerra y Paz* de Lev Tolstoi (1828 – 1910), epopeya de dos emperadores, Napoleón y Alejandro, donde aparecen entrelazadas los grandes epifenómenos históricos y la intrahistoria cotidiana de cientos de personajes.

En Polonia la novela histórica fue un género muy popular; lo cultivó en el romanticismo Jozef Igniazy Krazewski y después Alexandre Glowacki, y sobre todo el premio Nóbel Henryk Sienkiewicz, que compuso una trilogía sobre el siglo XVII formada por *A Sangre y fuego*, *El diluvio* (1886) y *El Señor Wolodyjowski* (1888) continuó con los caballeros teutones, ambientada en el siglo XV.

Los escritores realistas no se dejaron influir por el origen romántico del género y lo utilizaron, como Gustavo Flaubert o Benito Pérez Galdós con sus *Episodios nacionales*. En el siglo XX la novela histórica tampoco decayó y sintieron predilección por el género, escritores como Mika Waltari, Robert Graves; Winston Graham, quien compuso una docena de novelas sobre *Corn Valles* a finales del siglo XVIII.

Puede hablarse así mismo de una novela histórica hispanoamericana con los precedentes de Enrique Rodríguez Larreta y el argentino Manuel Gálvez. Se halla representada por el cubano Alejo Carpentier (*El reino de este mundo*), el colombiano Gabriel García Márquez (*El general en su laberinto*), el peruano Mariano Vargas Llosa (*La fiesta del Chivo*) y la chilena Isabel Allende con “*La casa de los espíritus*”.

Una clase particular de obras dentro de la novela histórica la constituye la novela de dictadores, representada por *El Señor Presidente* de Miguel Ángel Asturias, premio Nóbel

guatemalteco, El otoño del Patriarca del también premio Nóbel colombiano, Gabriel García Márquez.

4.6.3 – ELEMENTOS CARACTERIZADORES

La novela histórica para considerarse como tal debe tener como elementos caracterizadores una serie de hechos verídicos que realmente hayan ocurrido en la realidad, aunque los personajes principales sean inventados. También debe tener como propósito principal la de ofrecer una visión verosímil de la época histórica que refiere, la cual debe ser preferiblemente lejana de forma que parezca una cosmovisión realista e incluso costumbrista de su sistema de valores y creencias.

4.6.4 – PROCEDIMIENTOS NARRATIVOS

La actual novelística histórica se inscribe en varios niveles en el debate sobre las bases epistemológicas del conocimiento histórico.

La novela histórica es una afirmación de la narración como estructuradora del material histórico y como productora de sentido. De esta manera constituye una respuesta positiva a la teoría de Hayden White sobre el rol de las figuras retóricas (metáfora, metonimia, sinécdoque e ironía) como productoras de sentido en tanto son capaces de realizar el pasaje de lo desconocido a lo conocido. Dado que White sitúa el proceso de la comprensión en el lenguaje, postulado para el discurso de sentido en forma de una explicación histórica a través de la organización argumentativa y figurativa del material en cuestión, su teoría ofrece una justificación epistemológica para la novela histórica.

A nivel simbólico la novela codifica la realidad del pasado desde diferentes discursos que encarnan maneras alternativas, creando por lo tanto versiones propias de la historia de dicho pasado.

Por lo cual Hayden White agrega que a la hora de escribir sobre el pasado “no se trata de elegir entre la objetividad o una visión distorsionada, sino entre diversas estrategias para la constitución de la realidad en el pensamiento y luego manejar dicha realidad de diferentes maneras, teniendo en cuenta que cada manera posee sus propias implicaciones éticas” (34) (Mi trad VGP)

Una vez creada la conciencia de que la objetividad de la historiografía es un eufemismo, se plantea la cuestión de los lugares desde los cuales se escribe la historia, la novela histórica de las últimas décadas se ha instituido como un lugar de reflexión de la escritura, cuestionando los procedimientos narrativos de la historiografía tradicional. La práctica de la escritura de la historia desde la novela le disputa a los textos históricos no literarios la hegemonía en la producción y transmisión del saber histórico.

La idea de que la historia es fundamentalmente la que hoy llamamos historia política, es decir la historia de reyes y gobernantes, la suma de batallas y fundaciones, corresponden a los parámetros de la escritura de la historia del siglo XIX. Jacques Le Goff, en su ensayo sobre la nueva historia, plantea la necesidad de que la historia no sea reducida a la historia política, ya que para dar un panorama cabal de la época es necesario tomar en cuenta su estructura socioeconómicas y sus manifestaciones culturales. Para Le Goff la historia no se limita al conocimiento de las clases hegemónicas, sino de toda la sociedad y de todos los aspectos de la misma incluyendo la sexualidad, la locura, las mentalidades, etc.

Es así que por un procedimiento diferente, la novela *Un baile de máscaras* (México 1995) del escritor nicaragüense Sergio Ramírez Mercado, propone una alternativa a la historia entendida como recuento de las hazañas de los próceres de la patria.

Esta novela pone en práctica una escritura de la historia desde abajo, en contraposición de la historia política, en donde la vida privada y las costumbres son el centro del relato y sirven para conocer un lugar y una época que son percibidos por el novelista como parte de la historia.

La escritura desde abajo, polifónica, que intenta captar múltiples perspectivas sobre el pasado y que amplía la visión de lo que es considerado como histórico a la vida privada y a lo cotidiano, es uno de los caminos que han encontrado las novelas históricas para recuperar el pasado no canonizado, dándole lugar a las voces desoídas por la “historia oficial” que aportan aspectos fundamentales en la constitución de las identidades colectivas.

Como explica Jacques Le Goff es un análisis de la historia de la historiografía y del pensamiento político, “el culto del pasado constituyó a finales del siglo XIX y principios del siglo XX de los elementos fundamentales de las ideologías de derecha. Todavía hoy coincide ese culto del pasado con el conservadurismo social” (1992: 44).

La historiografía oficial de América Latina forma parte de ese culto del pasado, destinado por canonizar a los considerados héroes de la conquista y de la independencia y aún hoy continúan aferrada a los preceptos de la historiografía decimonónica.

Las novelas históricas a través de la polifonía, la intertextualidad y la apertura de la narración histórica al ámbito de la particular, local y cotidiano, logran recuperar y formular aspectos del pasado nacional censurados o simplemente no tenidos en cuenta por irrelevantes por los tratados históricos tradicionales.

En las novelas “Réquiem en Castilla del Oro” y “El general en su laberinto” (1989) de Gabriel García Márquez, encontramos una escritura de la historia que busca incorporar la mayor cantidad de perspectivas, de lenguajes posibles para emprender mejor los mitos articulados en la construcción de las identidades nacionales.

Lejos de sumergirse en un culto del pasado como camino para evadirse del presente, la reescritura del pasado implica la apertura de un debate sobre el lugar desde el que se escribe la historia y sobre sus consecuencias éticas y políticas.

La relación entre el presente y el pasado, el rol de la imaginación en la escritura de la historia ya sea en la novela o en un ensayo historiográfico, intenta entender el pasado para

aprender de él y así comprender los procesos que contribuyeron a formar las sociedades actuales. Partiendo de la idea hegeliana de que la integración de la conciencia del pasado es necesaria para entender el presente, Hayden White desarrolla su teoría de que recién la necesidad de determinar cuán significantes son los sucesos pasados para una cultura o grupo que escribe su propia historia posibilita una presentación de los hechos reales en forma narrativa.

Hayden White explica que para poder representar la realidad, sobre todo en el caso de los discursos históricos que intentan representar el pasado de la humanidad, es indispensable la imaginación, y que sin la ayuda de la imaginación, sería imposible reconstruir en la conciencia y en el discurso, un pasado compuesto por hechos, procesos y estructuras que no podemos percibir ni experimentar directamente.

Además de los procedimientos mencionados, los escritores argentinos contemporáneos utilizan otros para construir sus relatos, entre ellos podemos señalar: La hiperbolización del procedimiento realista: la descripción es tan minuciosa que, en lugar de fortalecer la realidad, la anula casi por completo; la creación de un lector propio: hay escritores que emplean un código tan particular y hermético que, en lugar de conectarse con el lector, crean un elemento de distanciamiento. El uso permanente de la intertextualidad: muchas veces el texto, en su totalidad o en algunas de sus partes, se transforman en una reflexión sobre la literatura argentina. Se citan autores y textos que pasan a formar parte del argumento mismo de la novela. La literatura “Kitsch” en la que el texto se transforma en un conjunto ecléctico de discursos provenientes de diferentes ámbitos, como la radiofonía, la política, el folletín, el cine, la televisión, los periódicos, etc.

4.7 – OBRA QUE SE ANALIZA: MARGARITA, ESTA LINDA LA MAR

4.7.1 – AUTOR

El autor de Margarita, está linda la mar es el Dr. Sergio Ramírez Mercado, quien nace en Masatepe, departamento de Masaya (Nicaragua), el 5 de agosto de 1942. Sus padres Pedro Ramírez y Luisa Mercado. Es el segundo de 5 hermanos.

Cursó la enseñanza primaria en las escuelas públicas de Masatepe y la secundaria en el Instituto Nacional de esta Ciudad. En 1959 se graduó de bachiller como el mejor alumno de su promoción, y se traslado a León para iniciar la carrera de derecho que concluiría en 1964 con mención honorífica.

En 1960, funda la revista Ventana en la Universidad de León y encabezó con Fernando Gordillo el movimiento literario del mismo nombre.

En 1963 publicó su primer libro (Cuentos), luego pasó a integrarse al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA) en San José, Costa Rica, donde llegó a ocupar en 1968 el cargo de Secretario General. Fundó la editorial Universitario Centroamericana (EDUCA).

En 1971 organizó el primer festival cultural Centroamericano y sus libros de fábulas contra la dictadura. De Trolepes y Tropelías con el que obtuvo en Caracas el premio Latinoamericano de Cuento de la revista Imagen.

En 1973 se trasladó a Berlín invitado como escritor residente. Retornó a su trabajo del CSUCA en Costa Rica en 1975, iniciando su intenso trabajo orgánico dentro del FSLN contra la dictadura de Somoza. En 1979 el doctor Ramírez fue miembro de la junta de gobierno de reconstrucción nacional de Nicaragua al triunfo de la revolución, y en enero de 1985, ocupó la vicepresidencia de la república hasta 1990. En 1988 publicó en España Castigo Divino, novela por la que recibió en 1990 el Premio Internacional Dashiell Hamlet.

En este mismo año dirigió la bancada del FSLN, fundó la publicación periódica El Semanario.

Sergio Ramírez Mercado es el narrador más completo de Nicaragua, asimiló las normas de la narrativa tradicional en Cuentos (1968), empleó técnicas modernas, presentando una crítica de nuestra realidad social y política en Nuevos Cuentos (1969); desplegó fantasías reales o fábulas finas y grotescas en De Tropeles y Tropelías (1972), manejó la burla despiadada contra la enajenación de la burguesía latinoamericana en Charles Atlas también muere y alcanzó el total dominio de su escritura en Clave de Sol (1992), Volumen Unitario ligado al tema de la música popular.

Como novelista ofreció una visión de la realidad nacional en Tiempos de Fulgor (1970), aprovechando la influencia de Gabriel García Márquez; esa misma visión pero más integral y moderna la estructura en ¿Te dio miedo la sangre? (1977), luego renovó el género del folletín en Castigo Divino (1988) y trascendió la experiencia provinciana en un Baile de máscaras (1995). Como teórico del sandinismo ocupó la primera fila; basta citar su compilación exégesis del pensamiento vivo de Sandino, la transcripción maestra del testimonio de Francisco Rivera: La marca del zorro (1990) y dos libros de ensayo: El Alba de oro (1985) y Las Armas del futuro (1987).

Su interpretación socio – lógica de la cultura Centroamericana desarrollada en Balcanes y Volcanes (1975). Otros imprescindibles títulos suyos corresponden a los testimonio autobiográficos y reflexivos: Estás en Managua, Confesión de amor y Oficios Compartidos.

En 1998 recibió el I Premio Alfaguara de la novela, con “Margarita, está linda la mar” y el Premio Laure – Bataillon al mejor libro extranjero publicado en Francia.

Entre otras obras tenemos Cuentos Completos (Alfaguara 1998), Prólogo de Mariano Benedetti; Adiós Muchachos (Aguilar 1999), Memoria Personal de la revolución sandinista, Mentiras Verdaderas (2001), Catalina y Catalina (Cuentos Alfaguara 2001),

Sombras nada más (Novela Alfaguara, 2002) y Mil y una Muertes (Novela Alfaguara 2004).

El corpus narrativo de Sergio Ramírez Mercado no sólo ha tenido una proyección latinoamericana, pues sus obras se han publicado en Buenos Aires, México, La Habana y Caracas sino a nivel de la lengua española y en otras lenguas como el Alemán, Holandés, Noruego, Inglés e Italiano.

Fue fundador del Movimiento de Renovación Sandinista (MRS) y presidente del jurado del Festival Ibérico americano de cine Huelva (2002).

Miembro del Consejo de Rector de Premio Latinoamericano del periodismo de la fundación del nuevo periodismo que preside Gabriel García Márquez en cuya escuela internacional con sede en Cartagena, dicta cursos como maestro.

Ha sido condecorado con la orden de Caballero de las Artes y las Letras por el gobierno de Francia (1993). También recibió el Premio Bruno Kreisky de derechos humanos en Viena. La orden Mariano Fiallos Gil de Consejo Nacional de Universidades de Nicaragua y el doctorado Honoris Causa de la Universidad de Ecuador.

Doctor Honoris Causa de la Universidad Blaise Pascal de Clermont – Ferrand Francia (2000). Medalla presidencial del Centenario Pablo Neruda, otorgada por el gobierno de Chile (2004).

Está casado con la Socióloga Gertrudis Guerrero con quien tiene tres hijos: Sergio, María y Jorge, sus nietos Carlos, Elyanne, Fernando, Camila, Alejandro, Luciano y Andrés.

Actualmente reside en Managua.

4.7.2 – LA OBRA

La obra que se analiza es “Margarita, está linda la mar”, una de las novelas más importantes de Sergio Ramírez Mercado en la que se conjugan dos muertes importantes en la historia y en el escenario social y cultural de Nicaragua: el ajusticiamiento del dictador Anastasio Somoza García, ejecutado por Rigoberto López Pérez en 1956, y la muerte del gran poeta Rubén Darío, en 1916 ambas ocurridas en León.

Estos dos hechos aparentemente disímiles y distantes le dan a la novela una coherencia significativa, de gran belleza estructural y de importantes implicaciones críticas. Por un lado la muerte de la autoridad literaria de cirrosis hepática; por el otro, el asesinato político.

Mientras el cadáver de Somoza chorrea excrementos por la bolsa plástica en que defeca, el cerebro de Darío es expuesto, manipulado y profanado en pos de la ciencia y la avaricia.

Los múltiples paralelos y extrapolaciones que se entresacan de la novela son plurales y riquísimos en significaciones y ponen de relieve la importancia de estas dos figuras han tenido en la historia de Nicaragua en diferentes momentos del siglo XX.

La novela abre con dos llegadas: la llegada de Somoza a León para una manifestación política el 21 de Septiembre de 1956, con miras a la reelección y la llegada de Darío a Nicaragua el 27 de octubre de 1907, triunfal y apoteósica, cuando está en la cúspide de su carrera.

Darío regresa a Nicaragua después de haber triunfado en Europa y América, llega cargado de laureles y ya con una obra considerable. Somoza llega después de 20 años de dictadura. Ambas llegadas sirven como preludeo para la violencia que se va a generar y sirven como pivote central de la estructura novelística de Margarita, está linda la mar.

En esta obra encontramos tres niveles de violencia que funcionan siempre y coexisten aún cuando no se manifiesten en la estructura superficial de los hechos: la violencia metafísica

de uno de los seres luchando por encontrarse, por ser ellos mismo dentro de un sistema de poderes muy fuertes, poderes políticos representados por Somoza y poderes literarios e intelectuales representados por Darío.

Una Nicaragua ocupada por las fuerzas de la intervención norteamericana, una Nicaragua bajo el férreo yugo de la dictadura de Somoza. Y finalmente, todos los hechos de sangre y violencia física que pueblan muchas páginas de la novela.

En “Margarita, está linda la mar” la estructura narratológica no es tan caótica como en otras novelas, pero si contiene una gran dosis de anacronías que demuestran cierto nivel de violencia en la estructura narrativa.

La narración se realiza desde un lugar famoso de la vida social, en León, “La mesa maldita, que se reúne por vieja tradición al otro lado de la casa Prío”.

El narratorio de la novela está marcado por el pronombre de segunda persona plural: ustedes y se refieren a los contertulios que se reúnen en la mesa guiada por la mano propiciatoria del narrador.

En algunos momentos el narrador dramatiza su intervención en los eventos.

La estructura no es tan simple, ya que las secuencias se yuxtaponen en un caos temporal que mantiene la misma estructura laberíntica que tanto gusta al autor.

Sergio Ramírez Mercado tiene influencia de Edgar Allan Poe, por lo tanto el énfasis de la novela radica más en la planificación del asesinato del gangster (como le llama a Somoza con fruición) que el asesinato mismo.

En la otra historia de la novela está por supuesto Darío, tanto en su Intermezzo en 1907, como en la más triste y final llegada en 1916. Bello el príncipe de los cisnes, borracho y triste, acosado por la maligna Rosario Murillo y ayudado por el mismo Quirón.

La representación de Rubén Darío, en esta novela es deplorable y el autor parece haberse ensañado con el gran compatriota, pintándolo como borracho irredento y mujeriego desvergonzado.

La violencia que encontramos en la estructura del arte moderno y postmoderno refleja la violencia de la vida moderna y postmoderna.

Esta ha sido la gran revolución del arte del siglo XX, una revolución que empezó con el cubismo y el surrealismo que ha marcado el arte de la vida del siglo XX y XXI. Por eso la novela moderna recurre a la violencia de la estructura narrativa, porque sólo de esta forma se puede representar un mundo marcado por la violencia.

Después de todo, el arte es una forma de combatir los demonios y gracias a él, hemos podido sobrevivir tantos horrores y tanta miseria.

4.7.2.1 – TITULO

El título de la obra que se analiza Margarita, está linda la mar, es un verso de uno de los grandes y bellísimos poemas del ingenuo y sonoro Rubén Darío titulado “Margarita Debayle” dedicado a la niña Margarita Debayle, hermana de Salvadora e hija de Luis Debayle.

Este verso da nombre a esta novela que desgrana con naturalidad, la sucesión de alegrías y desgracias que componen nuestras vidas.

4.7.2.2 – AMBITO ESPACIAL

La obra menciona un departamento del territorio nacional como es la ciudad de León. Ubicada en la zona del Pacífico de nuestro país; con clima caluroso y una población muy hospitalaria.

4.7.2.3 – ESTRUCTURA INTERNA

La obra está estructurada en tres partes:

Primera parte constituida por 8 capítulos: el retorno a la tierra natal, con temblor de estrellas y horror de cataclismo, Prodigios se han visto, tan sentimental y tan divino, Tus risas, tus fragancias, tus quejas eran mías, Pegaso relincha hacia ti, Quiero ahora decirlos ¡hasta luego! y ¡Los bárbaros, cara lutecia!

La segunda parte la forma el Intermezzo Tropical en que se narra la vida de Somoza a través del Curriculum Vitae y la carta de despedida del héroe Rigoberto López Pérez. *Y la tercera* formada por 10 capítulos: Ya tendrás la vida para que te envenenes; Perlas de Basora, Este mundo terrible en dudas y espantos, La princesa está triste, La caja de armonía que guarda mi tesoro, El destino prodigioso y fatal, Que púberes canéforas te brinde al acanto, ¿A los sangrientos tigres del mal darías caza?, Fin de fiestas, Palabras postreras.

Con una técnica de la novela moderna, la obra narra dos hechos históricos paralelos: el regreso de Rubén Darío a Nicaragua, su muerte, los hechos que acaecieron posteriormente, y el ajusticiamiento del dictador Anastasio Somoza, por Rigoberto López Pérez.

Otra técnica utilizada por el autor es el esperpento, a la vez usa las acotaciones, es corriente que en los diálogos, el narrador introduzca acotaciones escénicas, a modo de guión cinematográfico, *como la siguiente:*

“Norberto: (cauteloso). El gran falsificador viene a León. Maestro.

Orfebre: (lo mira sin quitarse el lente que aprieta en su ojo derecho, bajo la ceja bisurta). Es una vergüenza, hermano. Vergüenza para nosotros y para la armonía del universo que la bestia asiente su pezuña en las calles.” (Margarita, Pág. 217).

Otra técnica es la intertextualidad y el paralelismo llamativo.

Las historias se entrelazan por un hilo conductor que es el deseo de reconstruir algunos hechos de la vida de Rubén Darío. Se inicia con un narrador extradiegético que relata la llegada de Somoza García y su esposa Salvadora a la catedral de León. Luego el autor nos sorprende con un narrador homodiegético, intradiegético, esto es, que participa en la historia como cuando dice: “Yo, si me perdonan tengo que dejar a Rigoberto para encontrarlo después en el hotel América” (Margarita: 216), o “Quien mejor puede auxiliarse con esta historia es el doctor Baltasar Cisne” (Ibid: 239).

Además el texto narratológico está construido por una serie de Collage, en las que se intercalan diálogos, apuntes, cartas, canciones, poemas, noticias y documentos informativos; pensamientos:

“Este es pues, el mejor día para esta proclamación, si alguno de vosotros mata a Diágoras el tirano, recibirá un talento...” (Margarita, Pág. 11).

El relato se mueve en diferentes tiempos 1907, 1912, 1916 y 1956, con constantes analepsis y prolepsis .

4.7.2.4 – LENGUA Y ESTILO

En la novela predomina la narración y la descripción. Los diálogos son numerosos,

La lengua es culta y literaria, se lee como palimpsesto del habla dariana:

“ – Quirón el centauro – dice Rubén – la gloria inmarcesible de las Musas hermosas...”
(Margarita, Pág. 26).

4.7.2.5 – ELEMENTOS CARACTERIZADORES

Como novela histórica, “Margarita, está linda la mar”, tiene los siguientes elementos caracterizadores:

- Los hechos verídicos de esta novela lo constituyen la llegada del poeta Rubén Darío a Nicaragua en 1907; el ajusticiamiento del dictador Anastasio Somoza García a manos de Rigoberto López Pérez en 1956, y la muerte del gran panida en 1916, ambas ocurridas en León.

Dos personas tan opuestas y al mismo tiempo, tan determinantes para el pueblo nicaragüense se reúnen en esta narración plena de nostalgia en la que el autor, él mismo protagonista de un momento histórico de su país, logra deducir ciertas claves que iluminan el futuro de ese tiempo: la codicia, el azar, la venganza y el heroísmo.

- Los personajes principales:

Anastasio Somoza García: Dictador, ambicioso, cruel.

Rigoberto López Pérez : Personaje histórico cuya acción solitaria y heroica arrebató el anonimato.

Rubén Darío : Genio de la literatura, pero inseguro y vicioso.

- Personajes secundarios:

Salvadora	:	Cruel, dominadora esposa de Anastasio Somoza
Luis Debayle	:	Falso médico, mentiroso, se disputa con Andrés Murillo el cerebro de Darío.
Rosario Murillo	:	Mujer ambiciosa y calculadora, segunda esposa de Rubén Darío.
Andrés Murillo	:	Ambicioso, sin principios morales.

- El propósito de Sergio Ramírez de retomar a Rubén Darío en su obra es porque constituye en Nicaragua no sólo una personalidad literaria, sino que encarna la identidad cultural de la nación.

El hecho de que un país pobre, desde la oscuridad del siglo XIX, hay sido capaz de dar un genio universal, representa una síntesis y a la vez un impulso permanente que habrá de marcar a Nicaragua como entidad nacional.

Por otra parte Darío, funda nuestra literatura y le abre las puertas de la modernidad, que no se quedó estática en la escuela modernista, su impulso creador fue capaz de engendrar un proceso dinámico que ha dado una generación tras otra de escritores, sobre todo en la poesía la vertiente más poderosa abierta por Darío en su propia tierra natal.

Por lo tanto el propósito es reflejar el desarrollo intelectual de una nación mediante la literatura; también hace alusión al ajusticiamiento del dictador Anastasio Somoza García ejecutado por Rigoberto López Pérez que constituye el principio del fin de la dictadura de esa época.

Sergio Ramírez Mercado conjuga dos hechos históricos importantes para el pueblo nicaragüense, la muerte de la autoridad, del poder: la autoridad política y la muerte de la autoridad literaria.

4.7.2.6 – RUBEN DARIO COMO CONSTANTE TEMÁTICA EN LA OBRA

En la obra Rubén Darío, es una constante temática ya que cada capítulo de los que estructuran la novela son versos Darianos:

“Margarita, está linda la mar...”, es el primer verso del poema a “Margarita Debayle”, escrita en la isla del Cardón en 1908.

Este verso hace alusión a la rara conjugación de una rica sustancia narrativa y una extraordinaria armonía estilística.

La historia entrelaza dos épocas y dos dramas individuales y colectivos llegando a la raíz literaria y política de Nicaragua contemporánea.

La última época de Rubén, el poeta más renovador de la lengua castellana del final del siglo XIX y principios del XX, convertido en un mito nacional en su país. Sirven como punto de partida de la degradada y al mismo tiempo ominosa historia de Anastasio Somoza García, fundador de la dinastía dictatorial nicaragüense que fue derrocado por la Revolución Sandinista en 1979. Dos personas tan opuestas y tan determinantes para el pueblo nicaragüense se reúnen en esta narración plena de nostalgia en la que el autor, el mismo protagonista de un momento histórico de su país, logra deducir ciertas claves que iluminan el futuro de ese tiempo.

El capítulo “La princesa está triste” es un verso del poema “Sonatina” de Prosas Profanas en 1896.

Dicho capítulo se relaciona con el contenido debido a la tristeza de la madre de Rigoberto López Pérez, al perder a su hijo por una causa nacional (Margarita, Pág. 250).

“El retorno a la tierra natal” primer hemistiquio del primer verso del poema “Retorno” séptimo poema de Poemas de Otoño y otros poemas (1910).

Se relaciona con el contenido de dicho capítulo porque la novela inicia con las dos llegadas; la llegada de Somoza a León para una manifestación política el 21 de septiembre del 1956, con miras a la reelección, y la llegada de Darío a Nicaragua el 27 de octubre de 1907, triunfal y apoteósica, cuando Darío está en la cúspide de su carrera. Dos arribos, dos retornos, dos eventos multitudinarios y significativos en la historia de Nicaragua.

Con temblor de estrellas y horror de cataclismo, viene del famoso “Canto de Esperanza” décimo poema de Cantos de Vida y Esperanza (1905):

***“Ven Señor, para hacer la gloria de ti mismo,
ven con temblor de estrellas y horror de cataclismo
ven a traer amor y paz sobre el abismo.”***

“Que púberes canéforas te brinda el acanto”, verso de la cuarta estrofa del poema Verlaine publicado en 1896 en Prosas Profanas.

***“Que filomela vierta sobre tus tristes hueso,
a la armonía dulce de risas y de besos
de culto y forestal.”***

“Prodigios se han visto”, segundo verso de la segunda estrofa de poema Canto de Esperanza publicado en Cantos de Vida y Esperanza en 1905:

***“Ha nacido el apocalíptico Anticristo?
Se han sabido presagios y prodigios se han visto.”***

Se refiere a las malas operaciones que realizaba Luis Debayle a sus amistades y que estas quedan sin castigo por la posición económica que poseía.

Otro título de gran importancia es el que le da al capítulo “La caja de armonía que guarda, mi tesoro” en el que se refleja una escena brutal por la disputa del cerebro de Rubén Darío entre Andrés Murillo y Luis Debayle:

“El sabio Debayle le corta el cráneo con una sierra, lo pesa como si fuera un vianda: mil ochocientos cincuenta gramos y lo pone en un frasco con formalina” (Margarita, Pág. 273).

El cerebro simboliza por supuesto el arte poético dariano, la fuente de todo, su valor y su fortuna.

La disputa entre estos dos individuos simboliza la apropiación que de Darío se ha hecho desde su éxito literario, el uso y el abuso de su persona, de su poética y de su poesía.

El uso y abuso que aún hoy en día se sigue haciendo, en Nicaragua y en el extranjero, entre literatos y políticos, entre personas de negocios y público en general, abuso de su fama y su miticidad.

4.7.2.7 – COMENTARIO FINAL

La obra “Margarita, está linda la mar” del escritor nicaragüense Sergio Ramírez Mercado es un legado para las generaciones venideras y actuales, ya que nos narra hechos reales e históricos de Nicaragua.

El autor se propone hacer una crítica de la historia por la vía estética, no sólo contar la historia de dos momentos importantes en el acontecer nacional reflejando el aspecto político e intelectual, sino poner al descubierto vacíos, falsificaciones y tabúes de la historiografía oficial con el afán de buscar al Darío auténtico, perdido detrás de los acontecimientos para entenderlo como ser humano en toda su dimensión, como el genio incomparable y a la vez el hombre víctima de un vicio.

Por otro lado, a Rigoberto López Pérez que toma la decisión de truncar las ansias de poder de un dictador que tenía cautiva a Nicaragua.

También es importante resaltar que en esta novela, Ramírez se vale de una serie de elementos y estructuras narrativas como son las dos tramas contadas en paralelo, montadas sin puentes, es decir, alternando en medio de un capítulo o de un párrafo a otro. También en esta novela no existe una cronología secuencial dentro de los analepsis y prolepsis enlazados por intervenciones directas del narrador con las que se dirige metaficcionalmente a los lectores comentando los saltos temporales. Así mismo es importante señalar los elementos intertextuales como el currículum Vitae de Anastasio Somoza García, la auténtica carta de despedida de Rigoberto López Pérez dirigida a su mamá.

Otro rasgo importante es la mezcla de datos auténticos y ficticios (en el último capítulo “palabras postreras”) y la combinación de personajes auténticos con irreales.

Finalmente el uso de técnicas tomadas del teatro y del cine, presentando pasajes claves de la diégesis en diálogos como en un texto dramático o en un guión, incluyendo notas escénicas o de dirección artística. Todos estos elementos dan a esta novela su carácter de palimpsesto que la definen arquitectualmente como la nueva novela histórica que ha penetrado al territorio de lo no escrito, no documentado ni registrado en los libros oficiales de la historia.

V – CONCLUSIONES

Después de haber leído y analizado la obra “Margarita, está linda la mar” del escritor Sergio Ramírez Mercado se llegó a las siguientes conclusiones:

- 1) Rubén Darío, es una constante temática en la obra “Margarita, está linda la mar”, porque el autor llena toda la novela de aspectos importantes del poeta, nos habla de su genialidad y a la vez de su alcoholismo, de su vida y de su muerte.
- 2) Toda la novela está impregnada de la poesía de Rubén Darío, ya que cada capítulo lleva un verso de diferentes poemas de los diversas obras del poeta. Entre ellas mencionamos a Prosas Profanas, Cantos de Vida y Esperanza y Epístolas y Poemas.
- 3) La secuencia narrativa de Margarita, está linda la mar, es fragmentada y rompe en la linealidad al contar dos tramas paralelamente y montados sin puente.
- 4) El narrador está inmerso en la obra para tomar decisiones en relación a los personajes.
- 5) El lenguaje es culto y literario, un verdadero polimpesto del habla dariana.
- 6) Algunos de los personajes hacen alusión a nombres Darianos como: “La mora Zela”, del poema Alí, “La Reina Mab” del cuento del mismo nombre de la obra Azul y la “Rosa Niña”, un poema que lleva este mismo nombre.
- 7) La obra tiene influencia modernista, para exaltarlo o ridiculizarlo.

- 8) El autor manifiesta en la obra dos hechos históricos importantes para el pueblo nicaragüense: la muerte de Darío y el ajusticiamiento de Anastasio Somoza.
- 9) En la obra el autor utiliza técnicas como collage, intertextualidad, esperpentos y clisés anemotográficos.
- 10) Los personajes y hechos son reales y se mezclan con lo fantástico, como es usual en la novela histórica.
- 11) El autor denuncia los atropellos e injusticias que vive el pueblo nicaragüense en esa época.

VI – BIBLIOGRAFÍA

a) Libros y folletos

- 1) Arellano, Jorge Eduardo. Panorama de la Literatura Nicaragüense, 6ta. Edición, Managua, 1995.
- 2) Darío Rubén. Prosas Profanas. 1era. Edición 1896.
- 3) Darío Rubén. Cantos de Vida y Esperanza. 1era. Edición 1905.
- 4) Díaz Cubero, Dr. José H. Introducción a la Historia de América. 1era. Edición, México 1991.
- 5) Gran Enciclopedia Sapiens Temática. Edición 2005.
- 6) Matus Lazo, Róger. Español V. Managua. Edición 2001.
- 7) Palacios Vivas, Nidia. Estudios de Literatura Hispanoamericana y Nicaragüense. Edición Managua, 2000.
- 8) Ramírez Mercado, Margarita, está linda la mar. 1era. Edición 1998.
- 9) Romero Vargas, Germán. En busca de la democracia y Buitrago Eduardo. Managua 1era. Edición 1994.
- 10) Romero Vargas, Germán. Historia de Nicaragua 1994.
- 11) Rodríguez Rosales, Isolda. Una década en la narrativa nicaragüense y otros ensayos. 1era. Edición, Managua 1998.
- 12) Zamora Editores. Nueva Enciclopedia autodidacta, Colombia 2000.

b) Internet

- 1) [http://www. Sergioramirez. Org –ni/entrevista/Mackenbach](http://www.Sergioramirez.Org-ni/entrevista/Mackenbach)
- 2) send mailto [grupoese@tmx, com.ni](mailto:grupoese@tmx.com.ni) with.question or comments about this web site
- 3) cophright©2005, Nicasio Urbina. Urbina@ecedu.

Anexo No. 1

ARGUMENTO

En 1956 en un café de León, durante una tertulia se reúnen Rigoberto López Pérez, Erwin Castro (padre), el orfebre Segismundo y el capitán Prío para reconstruir los datos biográficos de Rubén Darío, especialmente los de su estadía en León en el año 1907.

Recuerdan como hallaron la estatua de un poeta niño, pero Rigoberto anda instruyéndose sobre el plan a seguir para ajusticiar a Anastasio Somoza García. El traía siempre consigo una valijita con su animalito (un revólver).

Somoza llega a León acompañado por su esposa Salvadora a la convención liberal cuidado y apoyado por Moralitos.

Ese mismo día se presentaba la obra de teatro de Tovarich la Mora Zela, hija de Baltasar Cisne y Leda Sacasa; también Lucio Ranucci, los Churumbeles de España, Jorge Negrete y los amigos de Rigoberto que planeaban el ajusticiamiento de Somoza.

Se incorpora al plan Rafa Parrales, corresponsal del periódico donde trabajaba Rigoberto.

Se reúnen a elaborar el mapa del plan en la imprenta y preparan la bala de plata envenenada que fulminaría a Somoza. Cordelio Selva, que se había hecho pasar por León de Nemea es capturado en la casa del cura Olimpo Lozano.

A las diez de la noche del día 21, Somoza se prepara para asistir a la fiesta. Por iniciativa de Margarita no se pone el chaleco antibalas. Baila un vals con la primera dama, luego un mambo con la novia del Club, pero en este espectáculo está Rigoberto observando y aplaudiendo. Rigoberto empieza a bailar piel canela con Ermidia Toledo y logra colocarse frente a la mesa presidencial. A las 10:50 Rigoberto saca un revólver y es descubierto por

Moralitos, pero logra disparar a Somoza. Rigoberto muere y Somoza queda en estado de coma con cuatro heridas, una en la región abdominal izquierda, el pubis, bolsa prostática y muslo derecho. Además poseía una herida vieja en el ano artificial.

Todos los amigos de Rigoberto son sospechosos, capturados y asesinados.

Somoza fallece el 28 de septiembre de ese mismo año y queda en su lugar Luis Somoza, su hijo mayor y como jefe de la Guardia Nacional, Anastasio Somoza Debayle.

Paralelamente a esta historia se relata el retorno de Rubén Darío a su patria Nicaragua en 1907. Luego su llegada definitiva en 1916 para morir y ser enterrado en su tierra natal al morir el 6 de febrero de ese mismo año.

Anexo No. 2

BIOGRAFIA DE RUBEN DARIO

En un pueblecito que se llamó Chocoyos, después Metapa y hoy Ciudad Darío, nació el 18 de enero de 1867, Félix Rubén García Sarmiento, hijo primogénito del matrimonio de conveniencia de Manuel García Darío y Rosa Sarmiento Darío.

Tras la separación de sus padres fue adoptado por su tía Bernarda Sarmiento y el Coronel Félix Ramírez Madregil.

Toda su niñez transcurrió en León. a los 3 años sabía leer correctamente. Era gran lector de la Biblia, el Quijote, las Mil y una Noche lo que despertó en él su inclinación poética. Desde su infancia su facilidad para versificar fue prodigiosa. A los 8 años ya componía sus primeros poemas.

Vivió en muchos países: El Salvador, Guatemala, Costa Rica, Chile, Argentina, España, Francia y otros.

Desempeñó muchos cargos: Redactor del diario “La Época” en Chile, Periodista del diario “El Heraldo” de Chile, Director del diario “La Unión” en el Salvador, Director del diario “El Correo de la tarde” de Guatemala, Miembro de la delegación de Nicaragua que viajó a España para celebrar el IV Centenario del Descubrimiento de América, Cónsul de Colombia en Buenos Aires, Periodista del diario “La Nación” y “El Tiempo” en Buenos Aires, Corresponsal del diario “La Nación” en España, Secretario de la delegación Nicaragüense a la Conferencia Panamericana, Ministro Plenipotenciario de Nicaragua en España, Director de la revista “Mundial de los hermanos Guido.

Se casó dos veces, su primera esposa fue Rafaela Contreras con la que procreó un hijo: Rubén Darío Contreras, su segunda esposa Rosario Murillo con la que no tuvo hijos.

Finalmente se junta con Francisca Sánchez quien le tiene un hijo: Rubén Darío Sánchez, su heredero universal.

En 1916 regresa a Nicaragua ya enfermó de Cirrosis hepática y muere el 6 de febrero de ese mismo año a los 49 años de edad. Fue enterrado hasta el 13 en la catedral de León, con honores de Ministro y Príncipe de la Iglesia. Todas las naciones de habla hispana guardaron luto y él pasó a la inmortalidad.

Sus obras fueron:

Epístolas y Poemas (1885), Abrojos, Rimas y Emelina (1887), Azul (1888), Los Raros y Prosas Profanas (1896), Cantos de Vida y Esperanza (1905), Autobiografía (1915).

Época: Segunda mitad del siglo XIX y primera del siglo XX.

Movimiento Literario: Modernismo.

